

TESIS 11

Contra las cuerdas

Pasquini Durán
Sigal
Das Neves
Filbá
Oliveri
Corbière
Fidel Castro
Moretti
Fusi Aizpúrua
Carrera
DuBoff
Carrión
Berdichevsky L.
Jablonka
Ramos



Incluye

Suplemento
Cultura 11

63

mayo - junio 2002

Precio: \$4

- Argentina: la Nación acosada
- Los vicios de la UBA, por Juan Pablo Paz
- Ramonet: la conspiración contra Chávez
- Estados Unidos y su doctrina bélica, N. Vilar

Subrayados

“El sistema de Gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política.”

Simón Bolívar
(15-2-1819)

“Debes ser el cambio que quieres ver en el mundo.”

Mahatma Gandhi

“Lento pero viene, ese experto futuro que inventamos. Nosotros y el azar. Cada vez más nosotros y menos el azar...”

Mario Benedetti

“Realista es el que consiente, utopista es el que resiste.”

Eduardo Galeano

“Quiero más una verdad peligrosa que una servidumbre tranquila.”

Mariano Moreno

“La moral vigente exige ante todo, como cuestión de ética, balances inimpugnables.”

Viviane Forrester



Carlos Terribili

Nació en Buenos Aires y egresó de la Escuela Superior de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, donde estudió con J. Battle Planas, Ideal Sánchez y Luis Barragán. Como ilustrador, su trazo armónico y cautivante ha sido requerido por diarios, revistas y obras literarias de nuestro país y el extranjero. Ejerce la docencia, actualmente, en Estímulo de Bellas Artes y en su propio taller. En el plano institucional, recordamos su paso por la presidencia de la Comisión de Artistas Plásticos y el Consejo de la Paz.

Tesis 11 expresa su satisfacción ante la presencia de las obras de este destacado maestro argentino, desplegadas a lo largo de este número.



"Hasta ahora los filósofos
se ocuparon de
interpretar el mundo.
De lo que se trata
es de cambiarlo."

Tesis 11 - Carlos Marx

**Año
11**

**Número
63**

**Meses
mayo
junio
2002**

u m a r i o

Al cierre	2	Discurso de Fidel Castro en Monterrey	28
Leyes a pedido <i>Edmundo Filbá</i>	4	El nuevo amor de Bush: La microbomba atómica <i>Norberto Vilar</i>	30
Reflexiones sobre la realidad <i>Raúl Oliveri</i>	7	Los tratados que no firmaron <i>Richard DuBoff</i>	34
¿Antipolítica o derrota del modelo? <i>Francisco Berdichevsky Linares</i>	10	El avance del neofascismo en Francia <i>Emilio J. Corbière</i>	36
Periodismo y sociedad <i>Horacio Ramos</i>	13	La bofetada de un votante <i>Nanni Moretti</i>	38
José María Pasquini Durán: "El sistema está demasiado corrompido"	14	Imperio <i>Benito Jablonka</i>	40
Jorge Sigal: "A más concentración menos libertad"	15	Historia y Oriente Medio <i>Juan Pablo Fusi Aizpúrua</i>	42
Daniel Das Neves: "Se ha instalado el poder de los ricos"	17	Memoria	45
La conspiración contra Chávez <i>Ignacio Ramonet</i>	20	Cartas de lectores y Actividades	47
Un golpe petrolero <i>Jerónimo Carrera</i>	22	El arma del humor	48
Tres Congresos y una misma esperanza	25	Subrayados: <i>Retiración de tapa</i>	
Democracia en vilo <i>Marlon Carrión C.</i>	26	CULTURA 11	
		El miedo a la cultura, <i>por Antonio J. Gonzalez</i> -----	1
		Duelo de patotas (poema), <i>por Oscar González</i> -----	2
		Los vicios de la UBA, <i>por Juan Pablo Paz</i> -----	3
		Siempre vuelvo a Lubrano, <i>por Roberto Díaz</i> -----	4

Los artículos publicados no expresan necesariamente la opinión de la revista.

**TESIS
11**

Oscar Eduardo Carnota (1925-1999), fundador (1 de octubre de 1991)
Consejo de Redacción: Jorge BERGSTEIN, Oscar EXPOSITO, Bernardo FEDER, Amado HELLER, Benito JABLONKA, Francisco LINARES, Carlos MENDOZA, Horacio RAMOS, Norberto VILAR - Secretaria de Redacción: Liliana Cheren - Consejo Editorial: Jorge Bergstein, Alfredo Caporaletti, Bernardo Feder, Amado Heller, Benito Jablonka, José María Lanao, Francisco Linares, Raúl Llanos, Carlos Mendoza, Rafael Paz, Marcos Prigoshin, Horacio Ramos, Norberto Vilar, León Zetel.
Editor Responsable: **TESIS 11 GRUPO EDITOR S.R.L. - Avda. de Mayo 1370, Piso 14, oficina 355/56, (1085) Capital Federal - Tel./Fax 4383-4777 - E-mail tesis11@yahoo.com** - Diseño y composición: Ricardo Souza - Impresión: Stilcograf S.R.L. Pujol 1046/52, Buenos Aires - Distribuye interior: D.I.S.A. Distribidora Interlazos S.A. Pte. L.S. Peña 1836, (1135) - Buenos Aires. Registro de la Propiedad Intelectual N° 251498

AL CIERRE



La estabilidad económica, el crecimiento, el empleo y el control de la inflación, no pueden dejarse ya a Dios y al laissez faire.

John Kenneth Galbraith

La Nación acosada

A mediados de abril, ante la requisitoria periodística por la grave situación nacional, el presidente designado, Eduardo Duhalde, respondió con una lúcida definición teórica, cautivante y orientadora: "...Y que sea lo que Dios quiera". Más allá de la perplejidad que a uno lo asalta ante la frase mencionada, lo cierto es que el primer mandatario "no da pie con bola". En efecto, luego de la renuncia del ministro de Economía, Jorge Remes Lenicov, y su reemplazo por Roberto Lavagna, éste se lanzó a trabajar en los dos temas que desvelan las noches de la Casa Rosada: cómo frenar el dólar y qué hacer con el llamado "corralito". Por supuesto, el cúmulo de interrogantes que ensombrecen el horizonte del mundo de las finanzas y que se explicita en un quiebre evidente del sistema bancario, augura conflictos inéditos para el conjunto del país. Asimismo, el aumento de los índices de marginalidad, desocupación y parálisis de la producción ligada al mercado interno degrada nuestro tejido social y mutila, severamente, la vida de los sectores popula-

res. La debilidad política que caracteriza al gobierno de Duhalde, jaqueado por la camarilla de los gobernadores y las grandes corporaciones y bancos, embajadores conspicuos del FMI, no permite suponer que, de su mano, surja un diseño de salida para la crisis. Como corolario, dando muestra de una impericia alarmante y aumentando, más aún, la confusión que invade a su gestión en esta Argentina decadente, provoca un enroque inesperado en su gabinete, luego de algunos acuerdos "contra natura": de este modo, aparecen en escena, el impresentable Jorge Matzkin, que no puede eludir la lluvia de huevos cada vez que sale a la calle; Alfredo Atanasof, burócrata sindical de los municipales de la provincia de Buenos Aires y, por último, Graciela Camaño de Barrionuevo, esposa de Luis, senador por Catamarca, donde nunca vivió, compinche de "Coti" Nosiglia en la invención del Pacto de Olivos y en cuanto negocio asome su rostro en el paisaje. Por otra parte, la búsqueda de un refugio común que posibilite un atisbo de luz en medio de tanta niebla, se ve siempre obstaculizada por las apetencias de los grupos y aparatos donde la intolerancia y la diatriba sin cargo son hábitos de todos los días. La diversidad de actos de homenaje al 1° de Mayo es un testimonio elocuente de que, todavía, las organizaciones que reclaman para sí una cuota de representatividad siguen aplicando una lógica de acción relacionada con la guerra. Se obstinan en navegar en aguas turbulentas, sin reflexionar que, con aquella actitud, desaparece la benevolencia que brinda el diálogo fraterno y se abren paso, únicamente, la descalificación y el escarnio.





Palomas en la Plaza

*Tango de las madres locas,
coplas de amor y silencio,
con vida se los llevaron
y con vida los queremos.*

Carlos Cano
(cantautor andaluz)

Cuando el tibio sol del otoño caía a pique sobre el asfalto, en Sarandí, un barrio de la Avellaneda salpicada por la orilla sur del Riachuelo, un enjambre de hombres y mujeres solidarios descubrían una placa sobre la avenida Mitre en su esquina con la calle Cramer. Destinataria del homenaje era Azucena Villaflor de Devinenti, la primera presidenta de las Madres de Plaza de Mayo, secuestrada por la dictadura y, al igual que su hijo, también desaparecida. Posteriormente, en el transcurso del día, se realizaron actos de recordación de los 25 años de la primera ronda que las Madres efectuaron en el sitio que ya les pertenece como un símbolo entrañable: la histórica Plaza de Mayo. Uno, organizado por las Madres -Línea Fundadora-, se desarrolló en el Teatro General San Martín, con la participación de artistas destacados y el estreno de *Homenaje a las Madres*, de Roberto Cossa; además, el cantante Pablo Milanés y el juglar catalán Joan Manuel Serrat saludaron a través de mensajes filmados. Asimismo, el espacio de Madres que

preside Hebe de Bonafini, en la propia Plaza, realizó un gran festival donde actuaron, entre otros, el uruguayo Daniel Viglietti, León Gieco, Rafael Amor y el coro de la Universidad Popular de las Madres, dirigido por el maestro Jorge Chanal. En estos actos, la activa disposición de un público joven y atento al contenido que emergía de los mismos fue el rasgo dominante que insufló una característica significativa en el espíritu de todos los que acudieron a las convocatorias. Más allá de las lágrimas, más aquí de la ternura, emociona rescatar el nombre y la esperanza de Azucena, proyectados hoy en esas viejas tan queridas, pues, todos los jueves, se empeñan en demostrarnos que nada está perdido y que, aún, la mañana está por verse. Auténticos paradigmas de la dignidad de los argentinos, las Madres nos han enseñado, a lo largo de ese tiempo del desprecio que nos tocó soportar, que nadie puede lacerar el horizonte de otro, y que a la existencia humana hay que protegerla con la sangre en vilo y el alma como bandera.

Lamebotas del mundo, ¡uníos!

Como hace un año lo hiciera el gobierno de Fernando De la Rúa, y ejecutó con precisión talmúdica Rodríguez Giavarini, el actual presidente designado, Eduardo Duhalde, y su oscuro canciller, Carlos Ruckauf, volvieron a emitir, promoviéndolo con otros países liderados por Uruguay, el voto contra Cuba en las Naciones Unidas. La actitud cipaya de este ejecutivo peronista y sus fieles aliados, el aparato radical y el sedicente Frepaso, violando nuestras tradiciones de respeto por la soberanía de los hermanos de Latinoamérica, merece el más absoluto repudio.


No obstante, cada uno de los cubanos conoce, sobradamente, que a orillas del Río de la Plata y más allá del oportunismo de circunstanciales dirigentes, hay millones de argentinos que, también, rechazan los agravios y el bloqueo criminal a que se ven sometidos, y se solidarizan, sin titubeos, con la noble tierra de José Martí.



Leyes a pedido

Edmundo Filbá*

“En el amparo están protegidos todos los derechos y garantías, con excepción de la libertad individual, la que lo está con el hábeas corpus.”

 EL GRITO “que se vayan todos” recorre el país. Tal afirmación tajante incluye a la dirigencia política, gremial y empresaria. El pueblo identifica en ellos a los causantes de las desdichas que padecemos todos los habitantes de la Argentina. Los poderes del Estado se han convertido en los defensores de un orden social injusto, actuando en todos los casos como personeros de los grandes grupos empresarios, los banqueros, el G-7 y el FMI. No hay decisión que se tome a nivel presidencial o parlamentario, sin consultar a la embajada de los Estados Unidos. En tanto se proclama el ajuste como política permanente, la población debe soportar niveles hasta ahora desconocidos de miseria y pobreza, desocupación, marginalidad, recesión, inflación e incautación de depósitos, ya sin diferenciación de clases o estratos sociales.

El llamado “corralito” ha paralizado el movimiento económico del país. El mismo fue impuesto por el ex-ministro Domingo Felipe Cavallo por noventa días a partir del 3 de diciembre pasado, como consecuencia de un fantástico drenaje de divisas operado durante los años 2000 y 2001. Luego de los sucesos del 20 de diciembre, que culminaron con la renuncia de Fernando De la Rúa, se profundizó el cierre del “corralito”, limitando los montos de extracción y reprogramando los depósitos a plazo fijo, prolongándolos indefinidamente.

Desamparos

Los ahorristas, por su parte, iniciaron cerca de 200.000 amparos ante la Justicia. Es de aclarar que el amparo es un remedio jurídico excepcional ante lo manifiestamente arbitrario o ilegítimo, que amenaza o lesiona libertades o derechos, para que esta amenaza cese de la manera más inmediata. En el amparo están protegidos todos los derechos y garantías, con excepción de la libertad individual, la que lo está con el hábeas corpus. El amparo ha tenido consagración primero jurisprudencial, luego legal y, finalmente, constitucional a partir de 1994. Probada la verosimilitud del derecho invocado y el peligro en la demora, los jueces pueden otorgar medidas cautelares a petición de parte.

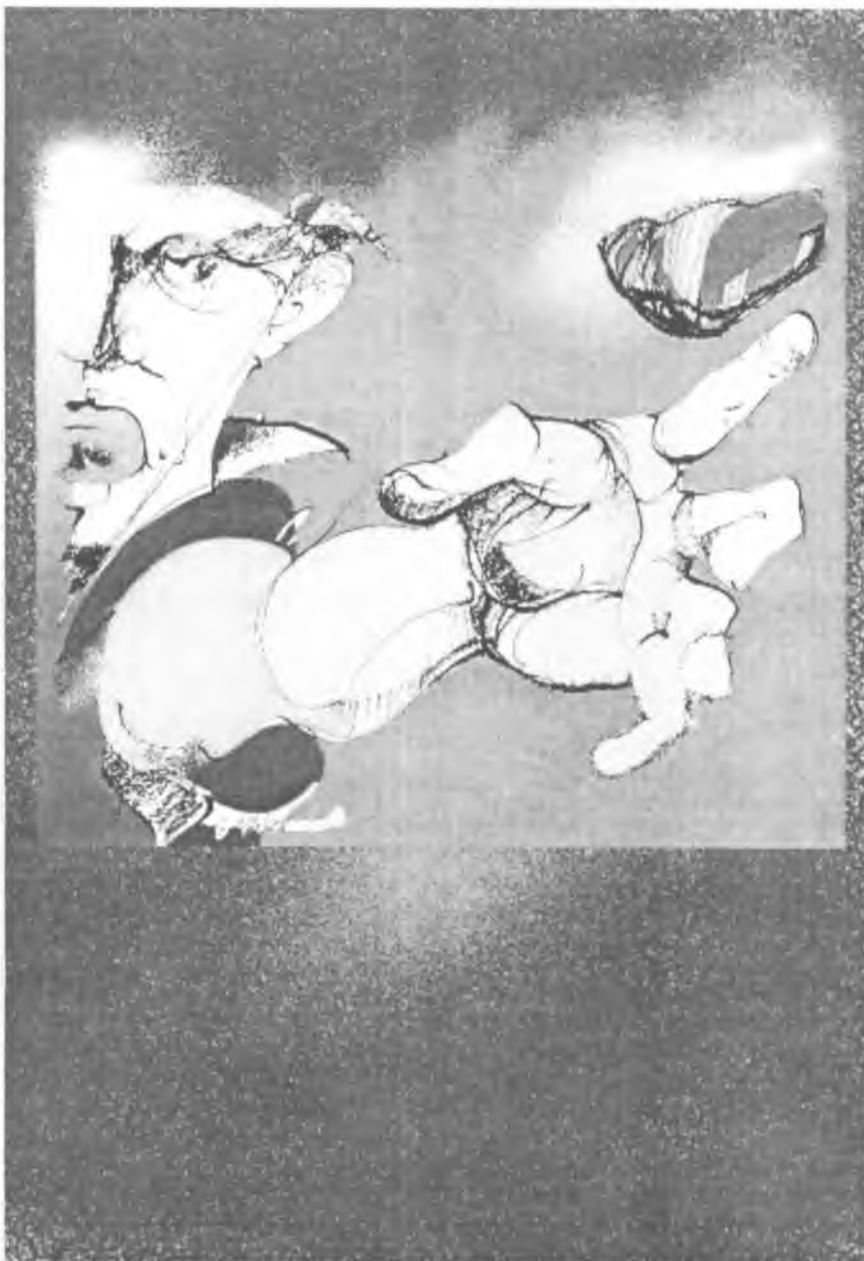
Precisamente, estas medidas cautelares que ordenaban la devolución de los ahorros de los particulares, apropiados o incautados ilegítimamente por los bancos, fueron el blanco de una insidiosa campaña por parte de éstos —nacionales y extranjeros—, que hasta llegaron a movilizar a sus empleados para oponerse a las órdenes judiciales que determinan restituir los depósitos, en algunos casos, en la moneda de origen.


*Abogado laboralista.

Con argumentos como que "todo el sistema financiero peligra" o que "se favorece a un pequeño sector en desmedro de todos" o que "se trata de una componenda ilícita entre jueces, ahorristas y abogados", no se acataron las demandas judiciales. Esas mismas voces, que demonizan a quienes ejercen lícitamente derechos constitucionales, en circunstancias anteriores nada dijeron sobre la fuga de divisas, los autopréstamos, las remesas de utilidades de bancos y empresas que hoy, supuestamente, están quebradas, o sobre los Rhom, Escasany, Moneta y otros. Jamás dijeron nada ni se plantearon lle-

var a juicio por su conducta a los presidentes del Banco Central de la República Argentina (BCRA) como Pedro Pou y Roque Maccarrone. Nunca cuestionaron –por el contrario, aplauden– la presencia de Blejer en el BCRA, como interventor directo del Fondo Monetario Internacional (FMI). Ni al presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, Ricardo Gutiérrez, que, junto con Carlos Ruckauf, transfirió su impresionante pasivo al Estado bonaerense.

La hipocresía de los "honestos banqueros" que se quieren quedar con los dineros y ahorros de los argentinos se expresa en las declaraciones de Sacerdo-



“Esas mismas voces, que demonizan a quienes ejercen lícitamente derechos  constitucionales, en circunstancias anteriores nada dijeron sobre la fuga de divisas, los autopréstamos, las remesas de utilidades de bancos y empresas que hoy, supuestamente, están quebradas...”

**“Seguramente,
la Cámara de
Diputados y la
de Senadores
convalidarán,
con su voto
afirmativo, los
dictados del
Imperio.”**

**“Una clase
dirigente,
claudicante y
traidora,
entrega todo el
patrimonio
nacional, a
cambio de nada,
comprometiendo
el presente y el
futuro de la
Nación.”**

te (Banco de Boston), Cárdenas (HSBC) y otros, cuyas casas matrices en el exterior no piensan remesar un solo dólar para reembolsar los depósitos de los ahorristas locales. Todos pretenden que el Estado asuma la deuda por la devolución, en bonos a diez años de plazo.

En tanto, lograron el dictado por parte del Congreso —a iniciativa del Poder Ejecutivo— de la ley 25.587 (“Ley Tapon”), manifiestamente inconstitucional porque desconoce y desnaturaliza las medidas precautorias, es retroactiva y burla la potestad que poseen las provincias de ejercer sus derechos reservados en materia procesal.

Simultáneamente, se paró el dictamen acusatorio en la Cámara de Diputados a la Corte Suprema de Justicia, sobre la cual pesan numerosos pedidos de juicio político por su actuación “política”, en resonantes casos sometidos a su decisión.

Al igual que otras normas dictadas para atender la “emergencia”, hace tabla rasa con la Constitución y posee una fuerte dosis de autoritarismo. Fácilmente se vislumbra, en este supuesto, cómo se cumple el axioma que dice: “El burgués desesperado, cuando ve amenazado sus intereses, se convierte en fascista”.

En igual sentido, y en este caso a pedido (léase exigencia) del FMI, se enviará al Congreso un proyecto para derogar la llamada ley de subversión económica —ley 20.840, modificada por la ley 23.479—, con la intención de obtener el desprocesamiento de banqueros culpables de la fuga de divisas, vaciamiento y todo tipo de operaciones ilícitas, tendientes a sacar del país dineros “negros”, provenientes de la corrupción y el lavado de dinero. El FMI quiere la impunidad para estos “honestos” caballeros. Además, busca evitar que se pueda procesar en el presente y en el futuro, mediante los tipos legales que la ley ha creado, a los directivos de los bancos por la crisis financiera actual. En este caso, seguramente, la Cámara de Diputados y la de Senadores convalidarán, con su voto afirmativo, los dictados del Imperio.

Otra de las exigencias del FMI, contenidas al igual que las anteriores en los catorce puntos sumisamente suscriptos por Eduardo Duhalde y los gobernadores de las provincias, se refiere a la derogación de las normas modificatorias de la ley 24.522 de concursos y quiebras, y que fueron dictadas, junto a la ley de emergencia económica, para salvaguar-

dar a las empresas y evitar que pudieran ser adquiridas en los casos de falencia por parte de sus acreedores, utilizando la figura del *cram-down*, adquiriéndolas por valores menores que su valor real, en algunos casos, irrisorios. Ello llevaría, por una vía indirecta, a la adquisición por acreedores nacionales y extranjeros, de pequeñas, medianas y grandes empresas nacionales y algunas extranjeras endeudadas, aquí y en el exterior, lo que conduciría a la concentración en pocas manos de la economía, abortando cualquier plan de desarrollo nacional hacia el futuro.

Obviamente, ninguno de estos engendros traerá mayor seguridad jurídica a los ciudadanos argentinos, que presencian, azorados, cómo una clase dirigente, claudicante y traidora, entrega todo el patrimonio nacional, a cambio de nada, comprometiendo el presente y el futuro de la Nación. El pueblo en su conjunto, debe dar una respuesta unificada, en todos los terrenos; en la movilización y en las elecciones, para derrotar los planes del FMI y los cipayos locales, para que, definitivamente, se vayan todos.

 **LA TRIBU**
MEDIOS * COMUNICACION * CULTURA

**TERAPIA
INTENSIVA**


*“Después de misa
y antes de los ravioles”*

Domingos de 10 a 13 horas

FM 88.7

**Un programa
para todos
menos para uno**

OPINIÓN

Reflexiones sobre la realidad

Raúl Oliveri*


👁️ ES DE UNA EXTREMA complejidad reflexionar acerca de lo que está pasando en la Argentina en estas últimas décadas. Lo cierto es que la crisis, social, económica y política ha cobrado dimensiones nunca vistas en los últimos cien años y nunca imaginadas por los pensadores más pesimistas. No quiero abundar en índices estadísticos pues son bien conocidos por la información cotidiana que nos brindan todos los medios masivos de comunicación. Pero cuando un país que estuvo entre los seis más ricos del mundo a fines de la década del 30 en el siglo pasado (hace menos de tres cuartos de siglo), llega a niveles de desocupación del 20 o 22 por ciento; cuando el 40 por ciento o más de su población se halla bajo la línea de pobreza con ingresos que no superan los 2 dólares diarios; cuando la mortalidad infantil aumenta aceleradamente como consecuencia de causas totalmente evitables (una de las principales es la desnutrición materno-infantil); cuando la deserción escolar convierte a la Argentina en un futuro país con un alto porcentaje de analfabetos y de semianalfabetos, absolutamente descalificados para ocupar puestos de trabajo en los ámbitos laborales que caracterizarán el desarrollo industrial y tecnológico de los próximos años, uno percibe una sensación de inmensa amargura y un dolor impotente ya que en el horizonte no se vislumbra luz alguna que permita abrigar la esperanza de un cambio profundo y total.

Como médico que soy, la descripción precedente puede ser considerada como la primera parte de una consulta, en la que se plantea la "enfermedad actual". Pero, luego, el interrogatorio se dirige hacia los antecedentes clínicos del paciente y allí aparecen sorpresas tras sorpresas. En 1880 el país acababa de salir de la guerra civil que la asoló desde su independencia: fueron setenta años de luchas fratricidas que destrozaron lo poco que restaba de la pobre colonia española proclamada independiente en 1810. Como si las divergencias internas fueran poca cosa, la historia culminó con la vergonzosa guerra imperialista de la Triple Alianza, auspiciada por Inglaterra contra Paraguay, que causó miles de víctimas en ambos bandos y destruyó a una república que era, en muchos aspectos, de las más avanzadas en esta parte del continente. Pero, afortunadamente, una generación de hombres fue capaz de entender su época y, a su manera (criticable desde múltiples puntos de vista), logró construir un proyecto de país —único proyecto de país existente hasta el presente en la historia argentina— que se basaba en muy pocos puntos, todos ellos cruciales y adaptados a la realidad de entonces: 1) Capitalización de Buenos Aires; 2) Campaña del Desierto (tremendo genocidio contra las tribus aborígenes argentinas, que recuperó un millón de kilómetros cuadrados para la producción); 3) política inmigratoria agresiva, basada en las tesis de Alberdi, quien

“Uno percibe una sensación de inmensa amargura y un dolor impotente ya que en el horizonte no se vislumbra luz alguna que permita abrigar la esperanza de un cambio profundo y total.” 👁️



* Médico. Consultor de Cardiología del Instituto del Corazón del Hospital Italiano.

“El FMI, el Banco Mundial y el BID nos impusieron, a través del aval de los gobernantes de turno, un esquema crudamente neoliberal cuyas  siniestras consecuencias estamos pagando y continuaremos pagando por muchos años.”

preconizaba la indispensable necesidad de poblar las vastas extensiones semivacías del territorio nacional; 4) una política educativa basada en las ideas progresistas de Sarmiento –cabe recordar que la Ley de Educación Común, gratuita, obligatoria y laica fue votada en el Congreso de la Nación en 1884–; 5) estrecha vinculación con la potencia hegemónica de la época, Inglaterra. Fueron los ingleses quienes instalaron los ferrocarriles y las líneas telegráficas, construyeron los principales puertos e instalaron los primeros frigoríficos, a cambio de carne, cereales, cueros y otras materias primas que éramos capaces de producir. Las relaciones de sometimiento originadas por esta relación asimétrica han sido estudiadas extensamente por economistas y políticos; pero éste no es el objetivo de estas pocas líneas ya que no soy ni una cosa ni la otra. Pero lo cierto es que, después de cincuenta años de este Proyecto Nacional (plagado de antidemocracia y de injusticias sociales), la Argentina llegó a estar entre los seis países más ricos del mundo (aproximadamente en 1929-1930). A partir de entonces comienzan a sucederse hechos que producen sobre ese cuerpo vigoroso, aunque con muchas cicatrices, un deterioro progresivo que lo lleva a la desesperante situación actual –a la “enfermedad actual”–, a su padecimiento.

¿Quiénes fueron los responsables de la parálisis primero y del retroceso luego? Creo que éste es uno de los interrogantes cruciales para poder explicar la dramática historia posterior hasta

llegar al presente. Para sintetizar, cabe decir que la clase dirigente argentina –y en ella involucro a políticos a nivel nacional, provincial y municipal; a dirigentes empresariales grandes, medianos y pequeños, tanto industriales como comerciales y agropecuarios; banqueros nacionales y bancos internacionales con sus correspondientes representantes locales; dirigentes gremiales de los más diversos colores políticos; profesionales de toda laya; jueces en todas las instancias, desde la Corte Suprema hasta aquellos que tienen a su cargo juzgados de menor relevancia; las diferentes

iglesias en todas sus jerarquías, especialmente la católica; la mayoría de los medios de comunicación masiva (radios, televisión, diarios, que jugaron un papel de confusión y desinformación o información interesada)– ha padecido y padece de gravísimos defectos: ignorancia, incompetencia, deshonestidad, corrupción, individualismo extremo. Sin contar con la sumisión de los poderes del Estado a los organismos internacionales dirigidos por el amo omnipotente del norte: el FMI, el Banco Mundial y el BID. Dichas organizaciones nos impusieron, a través del aval de los gobernantes de turno, un esquema crudamente neoliberal cuyas siniestras consecuencias estamos pagando y continuaremos pagando por muchos años.

Pero quiero destacar que no estoy demonizando a un sector de la sociedad olvidándome de las responsabilidades del otro: el pueblo argentino, que ha asimilado (posiblemente por osmosis) muchas de las características antes mencionadas. Debemos recordar algunos hechos históricos para ubicarnos en un plano de justicia: durante la salvaje dictadura de Videla, el “por algo será” para justificar la detención y el genocidio de decenas de miles de jóvenes abnegados, militantes revolucionarios algunos y otros que no lo eran pero figuraban en listas o agendas, constituía una actitud cobarde para sacarse el lazo de encima y evadirse del miedo; la consigna “Los argentinos somos derechos y humanos” como respuesta a la comisión investigadora de la OEA fue colocada en miles y miles de parabrisas de los coches de las clases medias de todo el país; la euforia por el Mundial de Fútbol de 1978 pareció hacer olvidar a millones de argentinos que a pocas cuadras del estadio de River se martirizaba, se asesinaba y se transportaba en aviones para ser tirados vivos en el Río de la Plata a muchísimos jóvenes argentinos. El 30 de marzo de 1982, una manifestación en defensa de los Derechos Humanos fue ferozmente reprimida por las fuerzas de seguridad en la Plaza de Mayo; sin embargo, el 2 de abril (tres días después) la misma Plaza de Mayo se llenó de una multitud fervorosa que aclamaba al dictador Galtieri por haber iniciado la descabellada aventura de invadir las Islas Malvinas y que costaría la vida de centenares de inocentes jóvenes argentinos. Es preciso recordar que en 1995 Carlos Menem fue reelecto Presidente por la gran mayoría del pue-





blo argentino (después de haber entregado vilmente parte del patrimonio nacional, vendiendo a precio de remate a las transnacionales las más importantes empresas de servicios del país). También el voto popular llevó al genocida Bussi a la gobernación de Tucumán y a los tristemente célebres Aldo Rico y Luis Patti a las intendencias de San Miguel y de Escobar (en ambos casos con más del 70 por ciento de los votos). Los cacerolazos se iniciaron en la Ciudad de Buenos Aires cuando el "corralito" privó a las capas medias del acceso a sus depósitos. Medida arbitraria y que atendía fundamentalmente a preservar los intereses de los bancos. Pero vale la pena recordar que el "cacerolazo" no se implementó nunca en defensa de la pobreza, de los desocupados, de los niños argentinos que se morían de hambre todos los días. Y esto ocurría mucho antes de noviembre del 2001. Sin embargo la solidaridad hacia los sectores más desprotegidos de la sociedad no se hizo presente en las calles de la orgullosa metrópolis de los argentinos. Recién cuando los bolsillos de la clase media porteña se vieron afectados, la protesta apareció cotidiana y bulliosa.

No debemos olvidar que el pueblo argentino hace una suerte de culto al no pago de impuestos, de modo tal que la evasión impositiva actual se calcula entre 30.000 y 40.000 millones de pesos por año. El argumento más comúnmente escuchado es: ¿para qué voy a pagar impuestos si se los roban a diferentes niveles del Estado? Pero, ¿algún Estado puede mantenerse si esta es la filosofía predominante en la población? ¿De donde surgirán los recursos que puedan evitar que sigamos siendo los eternos mendigos de créditos externos (que se nos niegan cada día más) y que debemos ponernos de rodillas ante las entidades crediticias internacionales (antes mencionadas) para poder subsistir como Nación independiente?

A pesar de todo, algo nuevo se está moviendo en la Argentina: los cacerolazos (con todas las limitaciones mencionadas antes); los piqueteros que cortan rutas por doquier en demanda de condiciones de vida dignas; las asambleas barriales y vecinales que se expanden a lo largo y a lo ancho del país; la tremenda bronca que la población va acumulando ante las injusticias cotidianas y el despojo a que se ve sometida por el enriquecimiento de las grandes em-

presas nacionales e internacionales, por la exacción de la que es víctima por parte de los bancos y financieras que giran permanentemente miles de millones de dólares al exterior, producto del trabajo y el sufrimiento del pueblo argentino... todo ello va a configurar un movimiento de nuevo tipo. La consigna "Que se vayan todos" no hace sino expresar una situación de hartazgo, un decir ¡Basta! a la explotación neocolonial en beneficio de una minoría, basada sobre el hambre y el sufrimiento de todo un pueblo.

Estamos en un barco que se hunde cada día (esto no es ninguna originalidad), pero si no somos capaces de buscar un nuevo camino, con nuevos dirigentes que resulten confiables para la gran mayoría de la población (pero sin concesiones demagógicas de ningún tipo) la Argentina carece de un destino viable como Nación independiente. 

“Vale la pena recordar que el ‘cacerolazo’ no se implementó nunca en  defensa de la pobreza, de los desocupados, de los niños argentinos que se morían de hambre todos los días.”




¿Antipolítica o derrota del modelo?

Francisco Berdichevsky Linares

“No se trata de reivindicar toda política sino de condenar esta política mafiosa, para reemplazarla por otra, radicalmente opuesta.”



 NO ME DETENDRÉ en la exposición de los inmensos daños causados por la depredación feroz de nuestro patrimonio humano, económico, político, sociocultural y natural, por el modelo vigente y por los grupos de poder mundial –con sus gerentes locales– que lo sostienen. Me ocuparé de *las dificultades y posibilidades para la construcción de una fuerza sociopolítica alternativa, hoy más necesaria y urgente que nunca, pese a que no pueden acelerarse ritmos de manera voluntarista.*

Actualmente el protagonismo popular se expresa en el surgimiento de luchas y organizaciones como los piqueteros, las asambleas barriales, los cacerolazos, la consulta avalada por tres millones de votos en torno del seguro de empleo y formación impulsado por la CTA, la construcción del Frenapo, o las múltiples luchas sectoriales, como las que enfrentan al “corralito”, ese robo descomunal y descarado al pueblo.

Pero entre las dificultades subjetivas *mayores* desde el lado popular, figura el *predominio, hasta ahora, de la antipolítica, como cuestionamiento global indiferenciado a la política y a sus diversas facetas.* Esto no equivale a subestimar los avances hoy existentes en ese sentido. Por el contrario, se trata de contribuir a su multiplicación.

Hay obvios antecedentes concretos que permiten comprender la repulsa popular a la política como tal. Pero *se confunde la actual política dominante con la política como acción transformadora calificada:* aquella comprensión necesita una crítica capaz de orientar y concretar caminos de lucha contra el modelo y por un nuevo poder. No se trata de reivindicar toda política sino de condenar *esta política mafiosa*, para reemplazarla por otra, radicalmente opuesta. Lo mismo vale para diversas expresiones de la política antimodelo. Por ejemplo, *su organización, su ética, sus métodos y objetivos.* La desconfianza popular al respecto sucede en diferentes movimientos sociales solidarios y en sus instituciones, aunque en los hechos *sus luchas parciales tienen un real significado sociopolítico* como propuestas de transformación social. Las desconfianzas se multiplican si se trata de *construir una organización coordinada en escala local o barrial, regional y, sobre todo, nacional.*

Sin embargo, en el nivel barrial y a veces regional, existen ciertos avances concretos que tienden a corregir este panorama. Pero la dificultad crece más aún, cuando se trata de coordinar estos movimientos e instituciones con vistas a la organización de *una gran fuerza sociopolítica general que articule las diferentes fuerzas parciales en una alternativa capaz de derrotar al modelo.* Es que *el rechazo a los partidos políticos tradicionales existentes, muy explicable, se convierte en rechazo a toda forma de organización de aquella fuerza sociopolítica alternativa, como si fuera una variante más de la odiada “partidocracia”.* Y *se extiende hacia los políticos en general, en lugar del rechazo a este tipo actual de políticos: los agentes-gerentes locales del*

Suprapoder mundial, encarnado por el FMI, el Gobierno Bush y el resto del G-7.

Pero el problema más serio, dentro de la antipolítica desde el lado popular, es el del oponerse a que la lucha por conquistar sucesivas posiciones de poder con protagonismo popular, incluya el dominio del *poder Estatal*. Pienso que sin ese poder, construido y respaldado por una fuerza sociopolítica basada en la democracia participativa, *será imposible derrotar al modelo y a sus esbirros*. Considero Estado no sólo a sus instituciones de gobierno tradicionales y a sus diversos organismos públicos. El Estado *representa el Poder esencial en escala nacional*. Y en la actual globalización "neoliberal", *el Estado-Red incluye, además de aquellos organismos, ante todo, al poder del FMI y de instituciones conexas que perforan al país, de las macroempresas, de la gran banca y de todos los que manejan los flujos financieros, de los grandes medios masivos de difusión en manos de bloques mono u oligopólicos –sin negar ciertas excepciones–, etc.* Hoy, este Estado-Poder destruye al Estado-Nación. La resistencia popular no basta, ni tampoco los logros

solidarios parciales con democracia participativa, si no se *enlazan con la concreción de esa fuerza sociopolítica alternativa capaz de lograr sucesivos niveles de poder, que culminen en el Poder del Estado*. Incluso, para *promover y desplegar organizaciones de gestión social no estatal con poder propio, es preciso contar con un poder del Estado que respalde ese camino*.

"¡Que se vayan todos!" es una consigna tan explícita como *insuficiente* para lograr que se vayan nuestros enemigos, y sobre todo para reemplazarlos por un real poder popular. Este objetivo requiere la *lucha por construir aquella fuerza sociopolítica organizada, con protagonismo popular democrático y participativo en todos los niveles: desde el local o regional hasta el nacional y estatal*. En ese contexto, los integrantes de la organización popular actúan de modo directo –o casi directo– como protagonistas con poder de decisión, o eligen a representantes cuando es necesario, sobre la base del control de su gestión, de su aporte a la misma y del *derecho a la revocación* de cualquier mandato, si la persona no cumple con el programa de aquellos a quienes debe representar.

Para lograr esta modalidad de gestión realmente revolucionaria con respecto a las tradicionales es preciso librar una muy difícil batalla ética, psicológica e ideológico-cultural. Porque existe la tendencia habitual, *harto extendida, estructurada y arcaica, a ejercer el autoritarismo, aun en sectores populares, cuando asumen funciones dirigentes o se convierten en líderes*. Tal comprobación, lejos de llevar al fatalismo nihilista,

indica la necesidad de luchar por la superación de estas rémoras.

El protagonismo participativo requiere por lo tanto condiciones objetivas y subjetivas que lo hagan efectivamente viable. Además, supone *el saber que brota de las experiencias y de la creatividad de los movimientos y organizaciones, y el de los expertos identificados con los intereses populares*.

En todo movimiento popular aparecen las contradicciones humanas: la cultura humanística, ética y solidaria existe y lucha por la hegemonía –como lo suscitaran A. Gramsci y H. P. Agosti, entre nosotros–, pero tropieza con la vigencia interiorizada de la cultura dominante: rasgos caracterológicos como el individualismo agresivo y competitivo, apetitos de mando y tendencias contradictorias polivalentes –simultáneas o sucesivas– a encarnarlos, a rechazarlos y a subordinarse a los mismos, tendencias excluyentes y sectarias, manipulaciones políticas y actitudes de quienes intentan "bajar línea" *a priori*, a menudo con consignas estratégicamente justas pero disociadas de la realidad popular y social y,

por lo tanto, de las condiciones para su vigencia concreta actual. Asimismo, surgen provocaciones y oportu-nismos. Pero estas comprobaciones negativas no deberían llevar al desaliento, sino todo lo contrario: a *redoblar esfuerzos por su superación*.

Una de las tendencias desfavorables estructuradas en el seno popular es la que *promueve líderes, pero no ejerce su papel protagónico plenamente*. Y luego *critica a aquéllos por su autoritarismo verticalista, cosa que, en efecto, puede suceder si no se ejerce un control permanente*. Se conjugan así dos tendencias contradictorias: por un lado, *se critica a dirigentes que deberían ser representantes auténticos del mandato popular*, y, por el otro, *aparecen fuertes tendencias delegatarias con respecto a los elegidos*. Creo entonces que se debe diferenciar entre *delegar, que es ceder el poder a los elegidos, y representar, que es el papel que deben jugar estos elegidos, con el protagonismo popular como control permanente y poder real*.

Como *la sociedad es compleja*, en sus eslabones de coordinación superior y abarcativa del conjunto, más allá de toda auspiciosa descentralización, *ya no es posible la sola democracia casi directa y autogestionaria, sino su asociación con una representación genuina, basada en el control y el poder propios de una gestión democrática participativa como protagonista esencial*. Sin *democracia participativa, sin democracia social –no sólo como equidad sino como protagonismo popular en el terreno social– no puede haber una real democracia representativa*. Por eso, la hoy llamada "democracia

“La resistencia popular no basta, ni tampoco los logros solidarios parciales con democracia participativa, si no se enlazan con la concreción de esa fuerza sociopolítica alternativa capaz de lograr sucesivos niveles de poder, que culminen en el Poder del Estado.”




“La desilusión y la falta de confianza en una democracia auténtica es el caldo de cultivo más propicio para el surgimiento de autoritarismos mesiánicos de tonalidad nacional-populista con real rostro antipopular y represor extremo.”



representativa” no es consecuentemente democrática ni representativa, por falta de presencia popular como ejercicio de poder democrático y porque de este modo los “dirigentes” no representan a su pueblo sino a los intereses antipopulares. Al no existir en la Constitución Nacional el principio de la democracia participativa, es necesario afirmar esta democracia superior en los hechos concretos como espacios de poder popular, sin perjuicio de modificaciones que una futura Constituyente podría establecer en ese y en otros sentidos democráticos.

La desilusión y la falta de confianza en una democracia auténtica es el caldo de cultivo más propicio para el surgimiento de autoritarismos mesiánicos de tonalidad nacional-populista con real rostro antipopular y represor extremo.

En estos momentos, la dificultad de concebir el papel del Estado como objetivo a alcanzar, con otros contenidos y con otras modalidades de gestión, de participación y de control popular en todos los niveles, no sólo existe en el movimiento espontáneo, sino en probados dirigentes barriales o en niveles incluso de dirección gremial, sindical, de las ONG y de muchas otras organizaciones solidarias. Numerosos militantes y líderes consideran que todo poder estatal representa irremediamente el orden burgués autoritario. Yo mismo escribí sobre las raíces arcaicas del autoritarismo. Pero también sostengo la necesidad y la posibilidad –nada fácil por cierto– de su superación, cambiando el contenido, la organización y las funciones de tal Estado, por ejemplo en cuanto a las gestiones públicas no estatales sino sociales, o a la vigencia concreta de una plena democracia participativa. Creo que sólo si estas trabas se superan, será posible desalojar del poder estatal a los actuales ocupantes del mismo, mundiales y locales. Las renuncias u oposiciones a lograr el poder del Estado como tal, para desde allí renovar y remover democráticamente su esencia actual, dejan al Estado-Red en manos de los enemigos del pueblo.

Mis opiniones intentan suscitar cuestiones a menudo polémicas, pero siempre insertas en las luchas populares para derrotar las infamias diarias y crecientes del modelo hasta hoy imperante. 



La prensa es libre cuando no depende ni de la potencia gubernamental, ni de las potencias del dinero, sino exclusivamente de la conciencia de los periodistas y los lectores.

Federación Nacional de Prensa Francesa (París, 1945)

PERIODISMO Y SOCIEDAD



👁 En estos tiempos que corren, el término *desigualdad* emerge hasta de labios inimaginables, pero pocos hablan de *explotación*. La diferencia entre ambos conceptos pasa desapercibida, es casi un tabú internalizado en las casamatas de muchos investigadores sociales. Porque discurrir un poco sobre desigualdad ayuda a ocultar la explotación; y aquélla es una de las hijas dilectas de la última. Pero, entonces, ¿qué igualdad puede existir, cuando, ya a fines de los años 80, el saqueo económico (hay que llamar las cosas por su nombre) realizado por los países centrales a los considerados emergentes, fue de 400.000 millones de dólares? En efecto, en los cinco años comprendidos entre 1992 y 1996, la transferencia alcanzó a un billón y medio de dólares, aproximadamente; es decir, superó a cualquiera de los cuatro quinquenios anteriores. Esto, en buen romance, se caratula como explotación brutal. Por lo tanto, y para entrar en la materia específica de nuestra convocatoria, nos preguntamos: ¿cuál es el papel del periodismo en este contexto? Sobre todo, cuando transitamos un momento de la historia en que el 99 por ciento de la población del planeta no tiene acceso al control de los medios de comunicación ni al desarrollo y comercialización industrial de las nuevas tecnologías; las mega-empresas de telecomunicaciones y todos los instrumentos periféricos que las nutren se encuentran en manos del *establishment* que no reconoce fronteras. Las grandes corporaciones han invadido el espacio nacional y condenaron al capital autóctono a subordinarse como socio menor o, en caso contrario, a desaparecer. Por supuesto, ante esta situación, a uno le asalta un interrogante: ¿cómo hacer periodismo independiente en estas condiciones? Porque partimos de la base que *independiente* no quiere decir neutral, indiferente, ya que la ética profesional es un rasgo indisoluble de la ética social de cada periodista. Hoy por hoy, la objetividad informativa y el respeto a la verdad están sujetos a crítica. Naturalmente, en un mundo que sólo puede ser gozado por una ínfima minoría y padecido por una mayoría que abochorna, el comportamiento social de los hombres debe medirse según su concepción del mundo y estilo de vida. Y en el plano de la actividad que nos ocupa, respecto de lo que señalamos en los párrafos anteriores, compartimos la definición de Juan Gelman cuando manifiesta: "...prefiero la ética periodística que es consecuente con la verdad de los de abajo y la registra —eso sí, objetivamente— sin amarillismo, sin idealizaciones". La palabra y la imagen, aliados imprescindibles para el ejercicio de una auténtica libertad de expresión, desvelan las noches del poder político y económico, dado que, de esa manera, puede descubrirse el carácter corrupto de la acción de las multinacionales. De ahí que el derecho a la información alimenta el combate sin tregua, la búsqueda colectiva que debe sortear obstáculos y desbrozar la maleza que suele cubrir con hierba mala el rostro de la verdad. Por eso, se hace necesario desterrar el profesionalismo aséptico que impide, a veces, desplegar una mirada transparente, solidaria, sobre el paisaje que nos circunda. Por estos temas, delicadamente complejos y que tanto preocupan, hemos invitado a reflexionar sobre los mismos a quienes, en su labor cotidiana, siempre han dado testimonio de un rigor periodístico que los destaca, así como de un hondo sentido humanístico que los enaltece.

Horacio Ramos




José María Pasquini Durán: “El sistema está demasiado corrompido”



José María Pasquini Durán
es columnista del diario *Página/12*.

“Si la población
tuviera otros
referentes de
confianza, la
incidencia de los
medios se vería
bastante atenuada.”

 (ENTREVISTA POR HORACIO RAMOS) *¿Cuál es la incidencia de los grandes medios de comunicación en la forja e instalación del modelo económico imperante?*

—Esos medios han pasado por el mismo proceso que otros sectores de la economía: alta concentración y transnacionalización, mediante la fusión de las empresas originales con grupos financieros de inversión locales y/o extranjeros. Los trabajadores de prensa tienen los mismos problemas que los de otros servicios: altos índices de desocupación, precariedad contractual, violación de los convenios y disciplinamiento de los que trabajan bajo amenaza de perder el empleo. Con las debidas excepciones y con matices que diferencian a unos de otros para atender a sus propias audiencias, allí donde los grupos concentrados se han beneficiado apoyan al llamado “modelo”.

La influencia de esos discursos depende de la capacidad de penetración en las audiencias masivas. En los últimos años, aumentó esa capacidad en proporción inversa a la desconfianza pública en otras voces (gobernantes, políticos, sindicalistas, etc.), dándole a la prensa en general tareas y roles que son ajenos a sus funciones específicas. Hasta los políticos se han vuelto dependientes de esos medios para comunicar su palabra, otorgándole calidad de escenarios privilegiados. Si la población tuviera otros referentes de confianza, la incidencia de los medios se vería bastante atenuada. Al menos, existiría la posibilidad de la confrontación polémica.

—*¿Existe en la Argentina la posibilidad de sostener un órgano de opinión independiente de los monopolios multinacionales?*

—Por supuesto que sí. Los hay y no son pocos, aunque se noten menos porque su repercusión, muchas veces, depende de los recursos que disponga para ganar espacio en el mercado, tanto en la difusión como en la publicidad (principal fuente de la economía industrial de los medios).

—*A su juicio, ¿a partir de cuándo se produce este corte profundo entre política y sociedad?*

—Medio siglo de inestabilidad institucional, siete años de terrorismo de Estado y sucesivos fracasos y desilusiones de otras opciones, son elementos que hay que contabilizar en ese proceso, que no surge de la mañana a la noche. La resistencia popular, en diferentes grados de intensidad y extensión según las épocas, siempre estuvo presente, pero el fracaso de la democracia que no impidió la instalación del terrorismo de Estado, de la izquierda insurgente y del sistema socialista europeo que lideraba la URSS, la represión salvaje, la hiperinflación y la decadencia económica general, bajaron el nivel de “politización” del movimiento popular, que se había retirado de la disputa por el poder.

El regreso ocurrió durante las jornadas del 19 y 20 de diciembre del año pasado y en los siguientes meses, pero lamentablemente el sistema

institucional de representación está demasiado corrompido para hacerse cargo de las demandas de la sociedad. Por eso, aunque sea paradójico, la re-politización del movimiento cívico se está realizando en nombre de la anti-política.

—En este mundo globalizado, donde nuestro país deambula hacia el abismo y con una dirigencia que ha caducado, ¿considera posible el sur-

“La re-politización del movimiento cívico se está realizando en nombre de la anti-política.”



gimienta de una alternativa de poder viable en este momento?

—Posible es, lo cual no significa que sea probable debido a las desiguales relaciones de poder entre quienes defienden el *statu quo* y quienes desean transformar la realidad. Si estas relaciones se emparejan, por vía de una profunda reforma de la organización institucional de la República, también será probable.

Jorge Sigal: “A más concentración menos libertad”



Jorge Sigal es secretario de redacción de la revista *3 Puntos*.

“El sistema generó un arma mucho más contundente que la censura: el dinero. Con recursos se financia a los medios amigos y sin ellos se castiga a los medios advenedizos.”



 (ENTREVISTA POR H. R.) *En el grave momento que estamos atravesando, ¿cuáles son los obstáculos que pueden impedir la consolidación de una revista independiente?*

—“El capitalismo es un sistema perverso, pero cuando no funciona es aun más perverso.” Esta frase pertenece a un colega cuyo nombre no viene al caso mencionar, pero describe con meridiana precisión lo que sucede en la Argentina de estos tiempos. Para un medio independiente, el principal obstáculo es —¡vaya descubrimiento!— el financiamiento. La inactividad económica, la situación crítica de las Pymes —aliadas naturales de un medio independiente— pone a estas revistas o periódicos en el límite de su existencia. La independencia tiene directa relación con la posibilidad de sobrevivir de manera lo más autónoma posible. No hay muchos más secretos. Obviamente, en la era de la hiperinformación y de la concentración mediática, la necesidad de que las revistas independientes —como los radios, los espacios televisivos, etc.— sobrevivan tiene directa relación con el ejercicio de la libertad de prensa. A más concentración menos libertad, a menos concentración más libertad. La ecuación es simple, pero real. El sistema generó un arma mucho más contundente que la censura: el dinero. Con recursos se financia a los medios amigos y sin ellos se castiga a los medios advenedizos. Esto también corre para el Estado. La publicidad oficial se convirtió en una gran herramienta de control de contenidos. A favor o en contra. Por eso, habría que volver a regulaciones sobre la distribución de esa publicidad: no puede ser un arma en manos de los dirigentes de turno, tiene que haber una política estatal.

—*¿Existe, hoy y aquí, la posibilidad de “hacerles sombra” a las grandes multinacionales de la comunicación?*

—Sombras y algo más. Si no tuviera la convicción de que es así, pensaría que nuestro trabajo no tiene sentido. Por el contrario, está probado que el nacimiento de algunos medios alternativos obligó a los “grandes” a producir



correcciones de fondo. Siempre se pone el ejemplo del nacimiento de *Página/12*. ¿Cuál hubiera sido la suerte de muchas investigaciones periodísticas si no hubiera existido aquel diarito atrevido nacido al impulso de un puñado de periodistas con vocación de cambio? Sí, los medios alternativos, independientes o como se los denomine, tienen un destino y no es el de crecer a la sombra de las grandes multinacionales sino ocupar espacios propios que empujen a un mayor desarrollo de la libertad de expresión. Son una forma legítima de representación de segmentos de la sociedad, son canales por donde se filtra "otra cara de la información".

—Como consecuencia de este repudio popular a la mayoría de los políticos actuales, ¿observás el surgi-



“Decir ‘No’ es apenas una declaración de guerra. Decir ‘Por acá’ es algo mucho más complejo.”

miento de una nueva generación que los reemplace?

—Observo cómo se desploma un viejo sistema de partidos. No creo que hayan surgido alternativas serias para sustituir a esas viejas estructuras. Considero al "Que se vayan todos" como un grito desesperado para que las cosas cambien, mas no todavía como un gran compromiso participativo. Decir "No" es apenas una declaración de gue-


rra. Decir "Por acá" es algo mucho más complejo. Temo que esta ausencia de alternativas termine en frustración.

—Más allá de cualquier profecía, ¿te imaginás algún diseño futuro para la Argentina de los próximos años?

—No puedo hacer política-ficción. Veo hechos, los analizo y trato de sacar conclusiones. Creo que estamos en la mitad de un río turbulento, temo que la crisis será aun más profunda, no descarto hechos violentos y más "caotización". Supongo que si la democracia es capaz de refundarse, hay alguna luz de esperanza. Si, por el contrario, avanza la corriente anarquizante, el basismo sin consistencia, la derecha más retrógrada tendrá en sus manos el terreno que más conoce a su servicio. La salida del orden es de derecha.



Daniel Das Neves: “Se ha instalado el poder de los ricos”

 (ENTREVISTA POR H. R.) *Te propongo que extiendas una mirada por el estado actual del gremio de prensa.*


—No estamos alejados, para nada, de una situación que nos atraviesa como trabajadores. La instalación de un modelo económico genocida que da como resultado la existencia de 16 millones de pobres, infinidad de compañeros marginados y un índice histórico de desocupación; que alejó de la educación a miles de pibes; que no puede resolver los problemas de salud de millones de personas y ha precarizado, absolutamente, la relación laboral. En definitiva, que ha instalado el poder de los ricos. Todo esto que ha venido sucediendo en el país, por ende, nos ha tocado, también, a los trabajadores de prensa. La aplicación del modelo se acentúa a partir de los cuatro o cinco meses últimos, es decir, desde octubre-noviembre hasta ahora. En nuestra actividad se han producido concursos de empresas, procedimientos preventivos; de este modo, se ha permitido a las patronales, suspender o despedir personal y, además, rebajar salarios. Como ejemplo, podemos señalar a la revista *El Gráfico*, vestida de mensual, pero que es simplemente el dibujo para proceder a su cierre definitivo, aunque ya se ha despedido al 90 por ciento de su nómina. En el 95 por ciento de las empresas más importantes, se han provocado rebajas salariales que oscilan entre el 10 y el 25 por ciento. Este panorama, agravado por la situación que tenemos que afrontar en nuestra Obra Social por las consecuencias de la aplicación del modelo económico, muestra que no existen diferencias con el resto de los trabajadores. Como secuela de lo que señalo, y ubicándonos en el terreno de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), estamos teniendo una participación muy activa en esta lucha conjunta en contra del modelo, de este presupuesto, y a favor de la educación y salud pública. Los trabajadores de prensa, a través de nuestra organización, venimos señalando que no hay salida desde una corporación y sí en la acción con todos los sectores sociales que, desde hace muchos años, se hallan confrontando con este modelo económico.


—*Los grandes medios de comunicación, ¿siguen teniendo una política de enfrentamiento con la Utpba?*

—Sí, porque siguen demostrando que han formado parte de este modelo instalado en el mundo, dado que son un segmento activo del mismo, no sólo como instrumento sino que son protagonistas en su elaboración y guardianes de su implantación a lo ancho del orbe, bajo la égida de los Estados Unidos como líder hegemónico, más aún luego de los sucesos del 11 de setiembre. Esto se pone de manifiesto en los últimos días, de forma más explícita que en otras etapas, cuando en la controversia que se realiza en la esfera del poder, unos apoyando la “dolarización” y otros la “devaluación”, los medios más importantes van tomando partido. Ya no señalan cuáles son las diferencias, sino que adoptan una tesitura definida, protegiendo sus




Daniel Das Neves es secretario general de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (Utpba)

“En el 95 por ciento de las empresas más importantes, se han producido rebajas salariales que oscilan entre el 10 y el 25 por ciento.” 

“Desde los años 90, los medios han cumplido un rol esencial en el logro de un consenso neoliberal en nuestra sociedad.” 



“Las grandes empresas aplican una política altamente represiva que impide la organización de los trabajadores.” 

propios intereses. Desde los años 90, los medios han cumplido un rol esencial en el logro de un consenso neoliberal en nuestra sociedad y, el resultado de esa actitud en térmi-

nos económicos, se verifica en el notable desarrollo de los monopolios en materia comunicacional. Al principio marcharon de la mano del capital nacional, pero hoy se advierte la presencia dinámica de las multinacionales en el área. Como ejemplo, veamos cómo Torneos y Competencias, el grupo que encabeza Carlos Ávila, dueño de publicaciones como *El Gráfico*, *La Primera* y otras, está tomando decisiones estratégicas. Así, la empresa se aferraría a la preservación del canal abierto América 2, y, en una tácita alianza, comenzaría a ceder una buena porción de sus activos a Fox Sports, cuyo propietario posee la capacidad de llegar a 3.000 millones de personas: me refiero a Robert Murdoch.

Este criterio está siendo adoptado por los titulares de medios de envergadura, tales como Telefónica y el Grupo Clarín. Es decir, estamos en un instante de gran movilidad, pero que permite el despido de nuestros compañeros, así como la rebaja de los salarios de quienes todavía trabajan. Este curso, alimentado por lo que acontece en el nivel internacional, abre un

interrogante sobre lo que va a suceder en la Argentina como producto de la aplicación del modelo. Los medios de comunicación están muy

ligados a este proceso, lo que ha quedado demostrado a raíz de los acontecimientos ocurridos el 19 de diciembre del año pasado.

—¿Cuál es la respuesta organizativa en el seno de esas empresas?

—Las grandes empresas aplican una política altamente represiva que impide la organización de los trabajadores. Al respecto, hemos tenido algunas experiencias frustradas ante semejantes monstruos, en el plano organizativo. Por eso, entendemos que el problema de los medios de comunicación excede a nuestra capacidad como trabajadores de prensa para enfrentarlos. Esto va mucho más allá de nosotros, ya que cruza al conjunto de la sociedad, lo sepa ésta o no. Pero, desde diciembre del año pasado, se perciben algunos síntomas que demuestran que ya hay otros sectores que denuncian y señalan a los grandes medios, como integrantes del juego del poder. Y esto se expresa en el ocultamiento de información y cuando defienden posiciones favorables a grupos determinados, los que se explicitan, permanentemente, en contra de los intereses de la mayoría de la población. Este debate conceptual instalado ya en la CTA es demandado por los compañeros pertenecientes a otros gremios, con el propósito de encontrar un tono y una línea de intervención respecto de los medios de comunicación en la Argentina.

—Las Obras Sociales, latido sensible para las necesidades de los trabajadores, sufren el embate del modelo, ¿en qué situación se halla la que pertenece a Utpba?

—Este paisaje de colapso económico en que se encuentra el país, indica el estado de nuestra Obra Social. Por supuesto, estamos inscriptos en el Sistema Solidario de Salud, en el que hay 14 millones de personas; en el mismo, se nuclean las Obras Sociales de la Argentina. En ellas, esos millones de personas todavía resuelven sus problemas de salud, pueden cubrir ese derecho humano de los trabajadores. Por otro lado, las “prepagas”, además de ser inaccesibles para la mayoría de los asalariados, están en grave crisis, ya que la contienda que se desarrolla en lo económico, se tras-

lada al campo de la salud. Aquí, seguramente, quedarían dos o tres "prepagas", es decir, la "crema" de los aportes como se dice habitualmente. Nuestra Obra Social no queda al margen de esa situación; si la caída de los aportes, en general, es del 50 por ciento, nosotros no podemos estar exentos. Si hay despidos, cierran fuentes de trabajo, si reducen el salario de un diez a un treinta por ciento, si los nuevos salarios fluctúan en los 300 pesos, si hay retención por parte de las empresas y si el Estado no devuelve los subsidios que cubrimos, cuando debería hacerlo él mismo, y si la Justicia no responde a las causas que tenemos entabladas contra determinados medios, entonces todo se torna muy complejo. Por ello, hemos comenzado una campaña en defensa de la Obra Social, que coloca el tema en el centro de la polémica y posibilitó que nos encontráramos con los compañeros, individual y colectivamente. Así llegamos al convencimiento en común, que hay un estado de crisis generalizado pero que existe una organización, Utpba, que tiene un instrumento, nuestra Obra Social, que ha demostrado a lo largo de los años, un nivel de responsabilidad muy grande y que habrá de seguir así, en la medida que los compañeros comprendan el valor que tiene defenderla. Las condiciones permiten suponer que estamos en condiciones de batallar, dignamente, por el mantenimiento y desarrollo de nuestra Obra Social.

—¿Qué rol asignás a la CTA, nucleamiento que ustedes integran, en este duro momento de la vida argentina?

—La CTA se halla en pleno debate, que es muy valioso y que se despliega en el cuadro de una crisis aguda de representatividad en todo el andamiaje institucional, público y privado, de nuestra patria. Por eso nuestra discusión no es sencilla, porque en virtud de esta política económica, estamos impulsados a tratar, permanentemente, la coyuntura y una Central debe ser reflejo de los padecimientos de los trabajadores. En consecuencia, analizamos cómo intervenir en este panorama y actuamos sobre la realidad.

Una experiencia como la del Frente Nacional contra la Pobreza (Frenapo) determina un camino a seguir por la CTA, fundamentalmente el año pasado, cuando se fijó la cuestión de la pobreza y aquello que es mucho más que una consigna: "Ni un hogar pobre en la Argentina". Se trataba de consolidar la intención de juntarse con otros sectores sociales, sobre la base de sellar un eje de participación. De movilización.

Creo que fue decisivo lo que se hizo en diciembre del año pasado con la Consulta Popular y que, posteriormente, fue obnubilado por los episodios del 19 y 20 de ese mes. No obstante, la Consulta fue una experiencia que tuvo una alta convocatoria. Pero hoy la Central está debatiendo cómo construye poder, y qué significa eso en la Argentina de este tiempo. La CTA está alejada, ahora, de pensarse sólo como una herramienta exclusiva de carácter sindical. Sin perder ese anclaje, hoy está reflexionando sobre otra cosa, discute como instrumento político. La CTA se esfuerza en dar respuesta, no sólo en el plano teórico, sino que, como todo el mundo sabe, la Central está en la calle, en la lucha. Al respecto, podríamos hablar del movimiento "piquetero", de los combates que protagonizan los compañeros estatales, de educación, judiciales en contra de la Corte Suprema; también de los distintos conflictos que se dan en cada una de las provincias. Pero, mientras esto ocurre, la CTA avanza, en

esta etapa, a examinar su futuro en el congreso que habrá de realizarse en agosto o setiembre de este año. Como ya venimos de una experiencia positiva del congreso anterior, creo que éste va a expresar un salto de calidad necesario e imprescindible para el rol que debe cumplir la CTA en estos momentos. Y esto no es sencillo. Estamos hablando de cuestiones vitales para el porvenir de nuestra organización; hasta aquí, se contó con la generosidad política en la discusión y con la participación de CTA en todos los conflictos. Nuestros dirigentes pueden ir por la calle, sin preocupaciones, pues pertenecen a los sectores que, desde hace muchos años, pelean contra el modelo vigente. Por eso, bienvenidos todos aquellos que, en los últimos meses, han encontrado la motivación necesaria para incorporarse a las distintas expresiones que el conflicto social señala. Por supuesto, debemos convenir que, desde el 19 de diciembre para acá, así como del 19 para mucho tiempo atrás, existieron organizaciones que, aun sin consenso social, fueron dando pelea. Se dio cuando enfrentábamos las privatizaciones o cuando la CTA realizó la marcha recorriendo el país; en esos períodos, nuestra voz se escuchaba muy poquito, pues la mirada política se dirigía hacia otra dirección. Todo eso que fuimos elaborando, resistiendo cada uno a su manera, hoy, como siempre, nos exige continuar siendo parte de esa resistencia. ☹



La conspiración contra Chávez

Ignacio Ramonet*

“Este gravísimo golpe a la democracia, con su aspecto caricatural (¡una junta militar presidida por el jefe de la patronal!), hizo retroceder, durante 48 horas, a todo el continente latinoamericano a una era política que pensábamos superada.”



👁️ POR PRIMERA VEZ en más de diez años, un golpe de Estado militar ha intentado derrocar, el 11 de abril, en América latina, a un presidente democráticamente elegido que trataba de poner en marcha un programa moderado de transformación social. Los Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional no pudieron disimular su alegría durante las breves horas en que parecía que Hugo Chávez Frías había perdido el poder en Venezuela.

Chávez no había mandado disparar contra los manifestantes como lo clamaron mentirosamente algunos canales de televisión (me refiero al montaje trucado y falseado que Venevisión difundió mundialmente); las pruebas existen al contrario, que los primeros disparos partieron de francotiradores disimulados entre los manifestantes golpistas contra los partidarios de Chávez, entre los cuales se produjeron los primeros cuatro muertos.

Este gravísimo golpe a la democracia, con su aspecto caricatural (¡una junta militar presidida por el jefe de la patronal!), hizo retroceder, durante 48 horas, a todo el continente latinoamericano a una era política que pensábamos superada, los años del pinochetismo y de la represión. Ha sido una terrible advertencia para todo dirigente latinoamericano que intente oponerse al modelo ultraliberal y critique la globalización. Esa advertencia se dirige, en primer lugar, a Luiz Inacio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, que los sondeos colocan en cabeza de las intenciones de voto para la próxima elección presidencial de octubre.

Toda esta conjuración se veía venir. Estaba yo en Caracas apenas una semana antes. Se percibía inmediatamente una atmósfera de tensión extrema. El golpe venía.

Venezuela posee una estructura de la riqueza escandalosamente desigual. El 70 por ciento de la población vive en la pobreza. Durante cuarenta años, dos partidos —Acción Democrática (socialdemócrata) y Copei (demócrata-cristiano)— se habían repartido el poder y la riqueza nacional. Los niveles de corrupción alcanzaron dimensiones inauditas.

Mientras recorríamos de noche las calles de Caracas, Hugo Chávez me decía que Venezuela había recibido, desde 1960 hasta 1998, en ingresos de divisas por venta de petróleo, el equivalente de unos 15 planes Marshall. “Con un único Plan Marshall”, me decía Chávez, “se pudo reconstruir toda Europa destruida por la Segunda Guerra Mundial. Y con 15 planes Marshall, en Venezuela,

*Director de *Le Monde Diplomatique*, fundador de Attac y uno de los promotores del Foro Social Mundial de Porto Alegre.

sólo se ha conseguido que unos cuantos corruptos hayan amasado algunas de las mayores fortunas del mundo, mientras la mayoría de la población yace en la miseria.”

Ese sistema de corrupción, combatido por Chávez, acabó por derrumbarse en 1998. Los dos partidos AD y Copei fueron barridos y desaparecieron. Chávez fue elegido presidente con un programa de transformación social y con el proyecto de hacer de Venezuela un país más justo y menos desigual. Algunos pensaron que, como tantos otros, una vez establecido en el poder, Chávez se olvidaría de sus promesas y todo seguiría como siempre. Pero este comandante, de origen muy humilde, admirador de los grandes libertadores latinoamericanos, estaba decidido a no defraudar a sus electores, esos habitantes de los ranchitos que veían en él la última esperanza para salir de la pobreza, la incultura y la humillación. “La lucha por la justicia, la lucha por la igualdad y la lucha por la libertad –me decía Chávez– algunos la llaman socialismo; otros, cristianismo; nosotros la llamamos bolivarismo.”

Su gobierno lanzó toda una serie de reformas sociales: escuelas en los barrios olvidados, realizaciones en favor de los indígenas, microcréditos para la pequeña empresa, ley de tierras en favor de los campesinos sin tierra, mejora de las infraestructuras en el interior del país, etcétera. “Hemos disminuido el desempleo”, me contaba Chávez. “Hemos creado más de 450.000 nuevos puestos de trabajo. En los dos últimos años, Venezuela subió cuatro puestos en el Índice de Desarrollo Humano. El número de niños escolarizados aumentó en el 25 por ciento. Más de 1,5 millones de niños que no iban a la escuela están ahora escolarizados, y reciben ropa, desayuno, comida y merienda. Hemos hecho campañas masivas de vacunación en los sectores marginados de la población. La mortalidad infantil disminuyó. Estamos construyendo más de 135.000 viviendas para familias pobres. Estamos repartiendo tierras a los campesinos sin tierra. Hemos creado un Banco de la Mujer que otorga microcréditos. En el año 2001, Venezuela fue uno de los países con mayor crecimiento del continente, cerca del 3 por ciento... Estamos sacando al país de la postración y del retraso.”

A medida que estas reformas se ponían en práctica, muchos de los que habían sostenido a Chávez dejaban de apoyarlo. Lo trataban de “caudillo” o de “autócrata” cuando nunca había reinado tal libertad. No había ningún preso de opinión en el país. Pero la minúscula clase rica y la clase media alta, esencialmente blancas, como muchos intelectuales y periodistas, veían con pavor la perspectiva de ver subir en la escala social a la

“La lucha por la justicia, la lucha por la igualdad y la lucha por la libertad –me decía Chávez– algunos la llaman socialismo; otros, cristianismo; nosotros la llamamos bolivarismo.”



gente de color, cobriza o negra, que aquí, como en toda América latina, ocupa los lugares inferiores de la sociedad. Habría que compartir privilegios, y eso parecía inaceptable. “Hay un increíble racismo en esta sociedad”, me decía Chávez. “A mí me llaman *El Mono* o *El Negro*, no soportan que alguien como yo haya sido elegido presidente.”

Así se llegó a la situación del 11 de abril. Una situación de confrontación de clase contra clase. Por un lado, el presidente Chávez, apoyado por una parte mayoritaria del pueblo común; por el otro, una alianza neoconservadora: la burguesía que ocupaba las calles del barrio rico con cacerolas, apoyada por la patronal; los medios de comunicación (prensa, radio y televisión) ferozmente hostiles, mintiendo descomunemente, inventando rumores y calumnias, falseando las evidencias; y la aristocracia obrera (trabajadores del petróleo) movilizadas por la CTV, el sindicato considerado como más corrupto de América latina.

Esta alianza reaccionaria declaró una guerra sin cuartel al presidente Chávez, con el apoyo de algunos medios internacionales (por ejemplo, el canal CNN en español) y con el sostén mal disimulado de los Estados Unidos. Washington, en su voluntad de dominar el mundo después del 11 de setiembre, no podía soportar, y así lo dijo Colin Powell hace unas semanas, la independencia diplomática recobrada de Venezuela, su papel en la OPEP, su falta de apoyo al Plan Colombia, sus buenas relaciones con Cuba, su actitud militante contra la globalización neoliberal.

Hace unos meses, la Administración de Bush nombró subsecretario de Estado para los Asuntos Americanos –es decir, procónsul de Estados Unidos en América latina– a Otto Reich, antiguo colaborador de Reagan, conspirador en el asunto Irán-Contra, experto en organización de sabotajes y de atentados, especialista en las artes de la contrarrevolución. Otto Reich ha sido el arquitecto oculto de la conjuración contra Chávez.

Estas malas intenciones de Estados Unidos, la víspera del golpe, Hugo Chávez las percibía con insólita lucidez: “Lo de la huelga general del 9 de abril es sólo una etapa de la gran ofensiva norteamericana contra mí y contra la revolución bolivariana. Y seguirán inventando cualquier cantidad de cosas. No te extrañe que mañana inventen que yo tengo a Bin Laden en Venezuela. No te extrañe que hasta saquen algún documento demostrando con datos y pruebas que Bin Laden y un grupo de terroristas de Al-Qaeda están en las montañas de Venezuela. Preparan un golpe, y si fracasan, prepararán un atentado.”




“Otto Reich ha sido el arquitecto oculto de la conjuración contra Chávez.”

Un golpe petrolero

Jerónimo Carrera*



“Los venezolanos estamos en realidad viviendo un episodio local, aunque de trascendencia para el resto del mundo, de la cada día más alocada política de total dominación del negocio de los hidrocarburos por los monopolios de los Estados Unidos.”

 LO QUE ESTÁ SUCEDIENDO actualmente en Venezuela, en el plano de su ahora agitada vida política, puede ser interpretado de las más diversas maneras. Por ejemplo, acabo de oír en la televisión nada menos que al ciudadano gobernador del Táchira, quien había sufrido estoicamente –según una versión oficial– la presión de los golpistas para obligarlo a renunciar a ese cargo. ¿Y qué dice este señor? Su explicación de lo ocurrido es muy respetable, claro, pero quizá peque un poco de ingenua: fue una intervención divina la que salvó a Venezuela de perder la constitucionalidad, y no la acción de las masas populares respaldadas por sectores militares decisivos.

Traigo esto a colación para poder reivindicar mi derecho a hacer pública una explicación más terrenal: los venezolanos estamos en realidad viviendo un episodio local, aunque de trascendencia para el resto del mundo, de la cada día más alocada política de total dominación del negocio de los hidrocarburos por los monopolios de los Estados Unidos.

En otras palabras, el fallido intento de golpe de Estado contra Chávez no puede ser entendido con la lógica tradicional, típica de países del llamado Tercer Mundo a los cuales se les atribuyen los vicios característicos de un subdesarrollo político. La democracia de fachada que hemos tenido de 1958 para acá, con elecciones cada tanto tiempo al estilo yanqui, daban cierta solidez a la teoría de una supuesta negativa de Washington a auspiciar cambios violentos. Por eso es indispensable buscar las raíces de este cómico “golpe de Carmona Estanga” no aquí, sino en Estados Unidos.

Significado del clan Bush

Debe saberse que Estados Unidos es un país dominado enteramente por unos inmensos monopolios, que se han adueñado de su economía nacional y luego se han ido apoderando de las de otros países. Pero el gobierno del país, propiamente, corre a cargo de clanes políticos financiados y controlados por dichos monopolios. Así se llegó al capitalismo monopolista de Estado allí imperante.

El clan Bush, del cual proviene el actual presidente, no es sólo un clan político, como el de los Kennedy. Es también un poderoso grupo petrolero, similar al de los Rockefeller, que como es sabido también sintieron la tentación de participar activamente en la vida política. Tal es el modelo del capitalismo de hoy, fusionar el mundo de los negocios con el de la política. Los millonarios se hacen políticos y los políticos se hacen millonarios. Acá en Venezuela abundan los ejemplos.

* Analista político. Colaborador en el Semanario *La Razón*, de Caracas, Venezuela.

La irrupción de los Bush en los altos mandos de su país no fue en modo alguno improvisada. Hace toda una década, en marzo de 1991, en un suplemento que tuvo *Tribuna Popular* dedicado a temas internacionales, escribí una nota titulada "El Washington petrolero", donde puse de relieve el carácter petrolero de la guerra lanzada por el viejo Bush contra Irak, y allí recordaba que él había sido fundador de la empresa Zapata Oil, que luego traspasó a sus hijos. Ahora, podemos decir que de tal palo, tal astilla....

Pero no se piense que es un clan estrictamente familiar, cerrado en tal sentido. Son miembros del gabinete actual de Bush destacados hombres del negocio petrolero, igual que lo hizo en su tiempo Bush padre. Tipos como el vicepresidente Dick Cheney ya figuraron con el viejo Bush. Los nombres de James Baker o Robert Mosbacher han sido sucedidos por los de otros petroleros, parecería que clonados. Hasta el "pobre negro" Colin Powell, hoy secretario de Estado, resulta que no es un negro pobre sino un ricachón petrolero, de acuerdo con lo publicado en el periódico australiano *The Guardian* hace poco.

Golpe de Estado en La Florida

Este "golpecito" de la pareja Estanga-Ortega, estoy seguro, jamás habría sido intentado si todo un año antes no hubiera tenido éxito el golpe del clan Bush en La Florida. La verdad es que allí sí que empezó la cosa. Sin el fraude electoral que les abrió las puertas de la Casa Blanca a los integrantes del grupo *fascista* que rodea a Bush hijo, mediante un verdadero golpe de Estado a la yanqui y similar al que sirvió para sacar a John Kennedy y reemplazarlo con el tejano Lyndon Johnson, nunca la gente de Fedecámaras y la CTV se hubieran embarcado en tan arriesgada aventura.

Vean ustedes, lo primero que hizo ese grupo super-reaccionario que ha tomado las riendas del poder en Washington fue desatar el terror en lo interno de su propio país. Cada día se hace más claro el origen de los atentados en Nueva York y Washington de setiembre pasado, que han sido el pretexto que se necesitaba para relanzar en gran escala el armamentismo y poder Bush declarar su aterrorizante "guerra contra el terrorismo". Cosa ésta, por cierto, que ha sido uno de los alegatos para tratar de tumbar a Chávez, quien en aquel primer momento condenó la desmedida reacción de Bush.

Y fíjense, pese a todos los esfuerzos conciliadores del gobierno venezolano, hasta tolerando intromisiones groseras de parte de los embajadores Maisto, Hrinak y el actual Shapiro, las relaciones han tomado un cariz alarmante.

Tenemos los venezolanos que darnos cuenta del peligro que ahora mismo nos amenaza. Cerrar los ojos

es la peor de las políticas, y lo que estamos enfrentando es el riesgo de una mayor intervención yanqui en nuestro país, incluso por la vía del desborde hacia acá de la así llamada "guerra civil" de Colombia.

Por eso es importante poner las cartas sobre la mesa, y discutir a fondo todo lo que origina el conflicto entre los Estados Unidos y la nación venezolana.

“Tal es el modelo del capitalismo de hoy, fusionar el mundo de los negocios con el de la política. Los millonarios se hacen políticos y los políticos se hacen millonarios.”



PDVSA es la fuente del conflicto

Nuestra nacionalización petrolera de 1976 fue una nacionalización pacífica, no conflictiva, negociada por el gobierno de Carlos Andrés Pérez con las compañías imperialistas en momentos de una distensión internacional inspirada por lo que se llamó "el espíritu de

Helsinki" y que apenas duró unos tres años.

Copio de seguidas lo que el propio Carlos Andrés Pérez, entonces tremendo tercermundista, dijo a una delegación del Congreso: "... el simple hecho de la nacionalización del petróleo tampoco nos ha hecho independientes. Aún se mantiene nuestra dependencia y, si se quiere, aun con mayores riesgos que ayer. Observación que hago porque creo mi deber como jefe del Estado llamar la atención de los venezolanos para



que comprendamos cómo son de complejas y al propio tiempo urgentes las tareas para completar la nacionalización del petróleo, para que sea realmente instrumento de liberación y no siga siendo un signo de dependencia. Si bien están en nuestras manos las empresas del petróleo y su manejo depende de nuestras decisiones, no ha variado en nada, absolutamente en nada, el mercadeo, la comercialización de los hidrocarburos. Dependemos de las empresas transnacionales” (*El Nacional*, 4 de marzo de 1976).

Transcurrió casi un cuarto de siglo y los sucesivos gobiernos de los partidos puntofijistas ni siquiera intentaron hacer algo que en alguna medida mejorara tan dramática situación. Por el contrario, endeudaron lo más posible al país y a la misma Petróleos de Venezuela (PDVSA), creando así la peor forma de dependencia, la financiera.

Gradualmente, los venezolanos aceptamos que PDVSA se convirtiera en el principal instrumento de la dominación de los Estados Unidos en nuestro país. No simplemente en un Estado dentro del Estado, según se ha dicho, lo cual es muy malo pero más fácilmente remediabile.

Un caballo de Troya en PDVSA

Me permito hacer mención aquí de algo que escribí entonces, en un trabajo titulado “Una nacionalización que no ha resuelto los problemas clave”, publicado en *Revista Internacional*, en Praga, Nº 7, 1976. Dije allí: “Las fuerzas democráticas están muy alarmadas por las decisiones del Gobierno en cuanto a las designaciones de personas para integrar los consejos de administración de las empresas nacionalizadas, a cuyo frente han quedado antiguos empleados de confianza de las compañías extranjeras—con viejos hábitos de sometimiento al capital imperialista— y conocidos adoradores del llamado ‘coloso del Norte’. Lo más grave para el gobierno es que las compañías extranjeras han comenzado de inmediato a violar los acuerdos...”.

Son esos señores empleados de confianza que se autocalifican de “meritocracia” sin sonrojarse quienes han realizado en PDVSA desde su creación un auténtico saqueo, mucho más dañino para el país que los llevados a cabo en estos días recientes por los saqueadores de pequeños comercios caraqueños.

Puede hoy afirmarse que la tal “meritocracia” es el caballo de Troya que nos dejaron atrás, arteramente, las



“Son esos señores empleados de confianza que se autocalifican de ‘meritocracia’ sin sonrojarse quienes han realizado en PDVSA desde su creación un auténtico saqueo...”



“...ha sido la desesperación del grupo *fascista* que integra el clan Bush por controlar el negocio petrolero a escala mundial.”

empresas petroleras yanquis y anglo-holandesas cuando negociaron la bautizada popularmente como la “nacionalización chucuta*”, por su condición obviamente limitada.

Es esa clase de gente la que se ha constituido en punta de lanza para torpedear las posibilidades de desarrollo de la petroquímica y toda otra utilización industrial de nuestra riqueza petrolera. Según ellos, la mejor política es la de incrementar los volúmenes de la producción y exportación del crudo.

Golpe privatizador


En conclusión, sostengo que el proceso golpista iniciado con el frustrado paro subversivo del pasado 10 de diciembre, el cual ha desembocado en las desesperadas intenciones de estos días de abril, no responde a otra cosa que a las presiones ejercidas sobre nuestro país, de creciente intensidad durante esta última década, con el propósito de obligarnos a aceptar la *desna-*

cionalización completa de nuestra industria petrolera, ya que en Venezuela no hay capitales privados suficientes para adquirirla.

Podría ser una privatización disimulada, incluso a medias, pero que dejaría a esa industria, tan vital para nuestro desarrollo, como un cuerpo extraño dentro de la economía nacional. Ya la cacareada apertura petrolera fue un primer paso en esa dirección.

Lo que ha acelerado los acontecimientos, como ya hemos explicado al comienzo de este breve análisis de la situación que estamos viviendo aquí en Venezuela al desatarse el golpismo otra vez en nuestra historia, ha sido la desesperación del grupo *fascista* que integra el clan Bush por controlar el negocio petrolero a escala mundial, así sea con guerras como la de Afganistán y agresiones armadas en el Oriente Medio.

En Venezuela, por lo pronto, lo que hemos tenido es una clara advertencia de lo que nos aguarda si—como ha dicho Bush mismo— no aprendemos la lección.

Este fallido golpe privatizador de PDVSA, pienso yo, puede ser que tenga a la larga un efecto positivo, poniéndonos en guardia no sólo frente al enemigo externo sino muy en especial frente a la *quinta columna* que ese enemigo mantiene aquí mismo. 

Caracas, 19 de abril de 2002

**Chucuta*: (Venezolanismo) Imperfecta, incompleta. (N. de la R.)

El miedo a la cultura

¿Pensar es un sacrilegio? ¡La imaginación al Poder!

En estos días se realizó una caravana en defensa del derecho a la educación que recorrió distintos puntos del país y llegó al Congreso. Por otro lado se manifiestan azorados los diferentes trabajadores, docentes y alumnos de las disciplinas artísticas, elencos, orquestas, instituciones, intelectuales, ante el desinterés de los gobernantes –en todos sus niveles– por el deterioro de la cultura en nuestro país. Varias generaciones de jóvenes se forman (es una manera de decir) en medio de un sistema de aprendizaje-experiencia-crecimiento que desatiende las premisas básicas que alguna vez crearon las condiciones para que los argentinos desarrollen sus capacidades de creación, pensamiento y aplicación de conocimientos. La Gran Máquina de Destruir el País, y con una puntería envidiable, bombardea día a día a ese patrimonio nacional que no se ve sino en la obra y en la originalidad de científicos, profesionales y artistas.

En el centro del Poder Real está clara la articulación de un miedo raigal a la culturización popular. Da pasos de todos los tamaños para desarmar el engranaje de sistemas que hoy podrían cumplir con la simple tarea de generar ciudadanos pensantes, capaces de discernir, con el interés de conocer la sustancia y no el envase de cada conflicto que la sociedad le plantea. “Cuidado con la cultura”, dicen. “Ojo con la imaginación activa”, alertan. Son digeridos los reclamos que se hacen. Los cacerolazos, las marchas, los paros de actividad, los escraches, parecen impotentes para frenar esa poderosa Máquina que tritura cerebros, conciencias, futuro. Aniquila la posibilidad de comprender, asociar, recordar lo esencial, analizar, repasar, resolver problemas, estudiar, entre tantas otras opciones.

Se ha instalado el miedo a romper los moldes, generar fantasía, inventar mundos posibles, valorar las diferencias humanas. No habría necesidad de enseñar a pensar lisa y llanamente. Bastaría con provocar el pensamiento, aceptar la formulación de puntos de mira originales, esgrimir el atrevimiento de querer cambiar lo conocido.

Claro, es subversiva esta propuesta. Es casi revolucionaria. Es, si la miramos bien, una proclama a la rebelión por la cultura. Y bueno, así estamos. ¿No sería sensato comenzar a demandar que la imaginación tome el Poder? ¿Se acomode en los sillones de las instituciones fundamentales de la República y desde allí abra las compuertas que hoy se están cerrando? Sería un acto de justicia con los ojos puestos en la construcción de la inteligencia que gobernará los próximos decenios. Atreverse, seguramente, a tener alas, ideas, propuestas.



Paisaje de caminos. Alejandro Xul Solar

Antonio J. González

El ruido de las demandas sociales seguramente haría flamear esta alternativa: la de esgrimir la creatividad como una herramienta esencial para que todo cambie. Tal vez es oportuno poner en marcha la Gran Fábrica de pensamiento y autonomía porque es una decisión necesaria para la nueva sociedad. Dar clases todos los días por encima de todas las dificultades, seguir creando a pesar de los problemas, ser docente en toda circunstancia, contener a los niños y jóvenes que quieren estudiar más allá de quienes los desalientan, se convertirían hoy en un acto subversivo. No hay mejor motor del progreso que la siembra de semillas de originalidad para que la Revolución vaya hacia donde quieren los pueblos.

La decisión de la Unesco en relación con la poesía en nuestra sociedad, puede ser aplicable en este caso. Demandó, en noviembre de 1999, “que se reconozca su papel social de comunicación intersubjetiva y siga siendo instrumento de despertar y expresión de toma de conciencia”. “Se trata de una necesidad social que impulsa en particular a los jóvenes a volver a las fuentes, constituyendo para ellos un medio de interiorización y consiguiendo que el mundo exterior los atraiga irresistiblemente hacia un conocimiento más profundo.” Todo un bando renovador. ☞

Antonio González. Escritor y artista plástico. Actualmente preside la Asociación Gente de Arte de Avellaneda.



Oscar González nació en 1941, vive en Aldo Bonzi; publicó *Guitarra de pueblo*, *Canto Filoso*, *En la cornisa*, *Como perro en bote*, entre otros libros de poesía y pertenece a la generación del 60. Al libro *Gambetas y Firuletes*, editado por la colección "Todos bailan" y que será presentado en la Feria del Libro durante el mes de mayo, pertenece el poema que damos a conocer.

Duelo de patotas

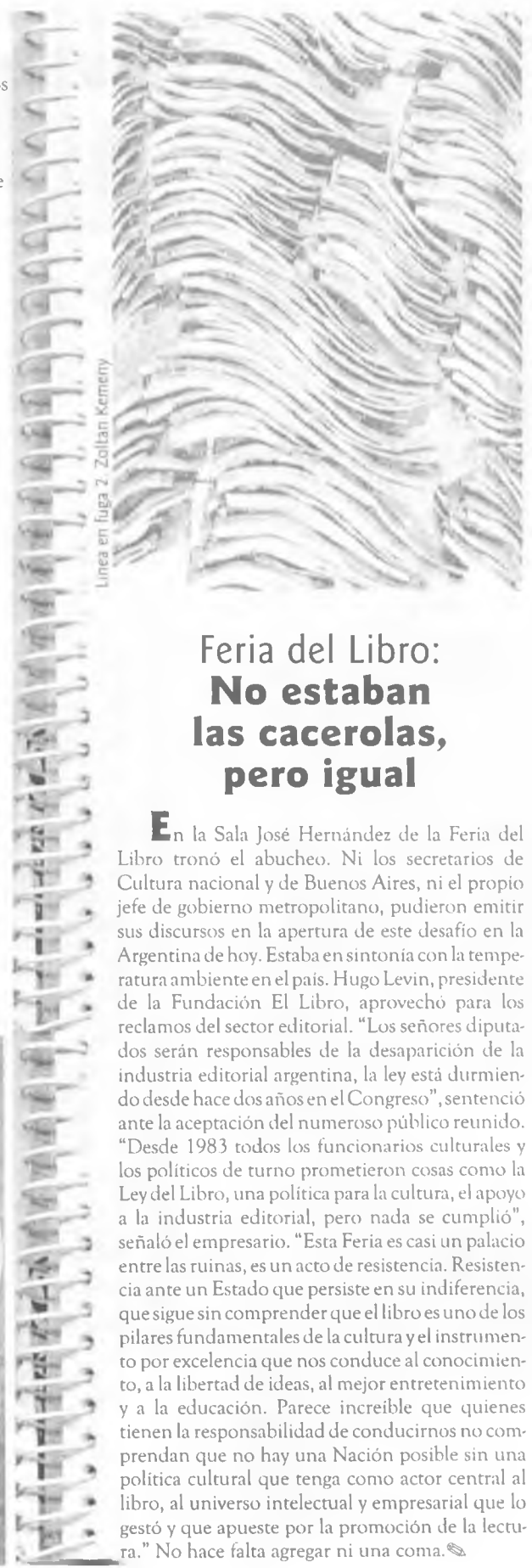
Una patota de ratones
desaforados
se alborota en mi cabeza de tal modo
que no puedo ordenar su marcha.

A la vez, las patotas de gatas
que soltaste
avanzan seguras por el callejón
de tu mirada
con el fin de ahuyentarlos.

Se equivocan.
Contradiendo a Tom y Jerry,
mis ratones no escapan.
Mostrando reflejos intactos
y vocación para la lucha,
enfrentan a pata firme las uñas felinas.

El combate es enmarañado,
sin tregua,
hasta que en un calculado descuido
los roedores logran clavar sus filosos dientitos
en los cuellos de Angora.

Las gatas se resisten con ardor
pero mis intrépidos van royendo
suavemente sus furias,
hasta dejarlas ronroneando, despatarradas.



Linea en fuga 2, Zoltan Kemeny

**Feria del Libro:
No estaban
las cacerolas,
pero igual**

En la Sala José Hernández de la Feria del Libro tronó el abucheo. Ni los secretarios de Cultura nacional y de Buenos Aires, ni el propio jefe de gobierno metropolitano, pudieron emitir sus discursos en la apertura de este desafío en la Argentina de hoy. Estaba en sintonía con la temperatura ambiente en el país. Hugo Levin, presidente de la Fundación El Libro, aprovechó para los reclamos del sector editorial. "Los señores diputados serán responsables de la desaparición de la industria editorial argentina, la ley está durmiendo desde hace dos años en el Congreso", sentenció ante la aceptación del numeroso público reunido. "Desde 1983 todos los funcionarios culturales y los políticos de turno prometieron cosas como la Ley del Libro, una política para la cultura, el apoyo a la industria editorial, pero nada se cumplió", señaló el empresario. "Esta Feria es casi un palacio entre las ruinas, es un acto de resistencia. Resistencia ante un Estado que persiste en su indiferencia, que sigue sin comprender que el libro es uno de los pilares fundamentales de la cultura y el instrumento por excelencia que nos conduce al conocimiento, a la libertad de ideas, al mejor entretenimiento y a la educación. Parece increíble que quienes tienen la responsabilidad de conducirnos no comprendan que no hay una Nación posible sin una política cultural que tenga como actor central al libro, al universo intelectual y empresarial que lo gestó y que apueste por la promoción de la lectura." No hace falta agregar ni una coma. ☺

Coppia (Per Jean Genet), H. Antes





La Universidad de este tiempo

Los vicios de la UBA

Juan Pablo Paz

La Universidad de Buenos Aires eligió un nuevo Rector el pasado 2 de abril. En esa fecha la Asamblea Universitaria designó a Guillermo Jaim Etcheverry para reemplazar a Oscar Shuberoff, quien estuvo nada menos que dieciséis años al frente de la mayor Universidad de la Argentina. En casi dos décadas, el *shuberoffismo* fue un verdadero símbolo en el país. Enarbolando las tradicionales banderas del reformismo: la defensa de la Universidad pública, autónoma, gratuita y abierta al pueblo, contribuyó a consolidar un modelo de universidad muy alejado de esos principios. Por cierto, la defensa de estas ideas innegociables que han definido y estructurado a la Universidad -la gratuidad, la autonomía, el cogobierno y la excelencia académica- sólo adquieren su sentido verdadero y profundo cuando están al servicio del objetivo último de que la Universidad sea un foro público de discusión, investigación y enseñanza atravesado por las grandes cuestiones que preocupan a la comunidad. Pero aquellos que estuvieron al frente de la Universidad en estos años no sólo contribuyeron a su vaciamiento ideológico sino también son responsables de un pecado aun mayor: han contribuido a la corrupción de varias generaciones de dirigentes estudiantiles que abandonaron todo intento por transformar la realidad. Es particularmente penoso ver a esos jóvenes-viejos, de traje y celular. Los más exitosos se convirtieron en funcionarios venales. Los menos, simplemente aspiraron a cobrar contratos o sencillamente a manotear lo que venga.

En estos años de *shuberoffismo* la Universidad no sólo negó la posibilidad de debatir sobre los grandes problemas del país. Negó también la posibilidad de discutir muchos de los problemas internos de su organización, que se transformó en una estructura clientelista cuyo desmantelamiento será, sin duda, una tarea muy difícil. A casi dos décadas de la normalización de la Universidad, en muchas facultades los concursos duermen en los cajones. En muchos casos esto no admite ninguna justificación real sino que simplemente constituye una herramienta de manipulación política. En definitiva, el camino de la renovación académica está plagado de dificultades sembradas en años de manejos muy poco transparentes. Por otra parte, en estos años la Universidad ha sufrido grandes transformaciones estructurales y se ha movido al compás de las ideas que dominaron la vida de nuestra sociedad. Así, la Universidad ha soportado una intensa presión destinada a adecuar la enseñanza a las demandas económicas, técnicas y administrativas del momento reduciendo la formación general. Así, ha reemplazado la lógica académica por la empresarial y comercial: no solamente la Universidad buscó y busca exhibir resultados mensurables y comercializables sino que el sistema busca aplicar a sus "productos" los mismos criterios con los que se juzga la productividad y la eficiencia de las empresas que comercializan bienes, en este caso la educación.

La reversión de este proceso será un camino largo. Intentarlo en el marco de una crisis como la que vive nuestro país parece ilusorio y utópico. El nuevo Rector, un intelectual de prestigio y que goza de respeto dentro y fuera del ámbito universitario, deberá demostrar en el futuro cercano si está dispuesto a encarar una transformación real y a atacar los mayores vicios que aquejan a la institución. En ese caso contará, sin duda, con el apoyo de quienes aspiran a que las ideas enumeradas más arriba no sean palabras huecas. De cómo actuemos los universitarios en el futuro cercano dependerá el destino de buena parte de la educación superior argentina y de nuestra cultura. ☞

Juan Pablo Paz es director del Departamento de Física de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.



Sin título. Rosendo Pinker

Siempre vuelvo a Lubrano

Roberto Díaz



Lubrano Zas

Lubrano Zas fue un escritor entrañable. Y también fue un hombre entrañable.

Por eso, cuando digo que siempre vuelvo a Lubrano, me refiero no sólo a sus cuentos y relatos, sino también a su recuerdo. Años, sin duda, de experiencia plena de afectos y amistad y rica en humana comprensión.

Nunca puedo acordarme de cómo y dónde lo conocí. Pero no tiene importancia, porque seguramente fue de noche, en algunas de las tantas reuniones culturales propiciatorias de la década del 60, esa época que le abrió la cabeza y el corazón a tantos jóvenes con inquietudes creadoras.

Había nacido en Rosario en la década del 10, pero Buenos Aires lo absorbió de tal modo que la calle Corrientes le perteneció por entero y sus bares y su geografía se metieron en el alma de este hombre lleno de humanismo, de hondas virtudes y desvelados sueños.

Volver a Lubrano es como ir a refrescarse en una fuente una tarde de verano. Es como sentarse a ver caer la lluvia y alegrarse de tener un techo, un café entre las manos o una muchacha entre los brazos. Es volver al decantado humanismo de esos "pietistas" rusos, de los que Lubrano Zas era un admirador incondicional.

Hombre de Boedo, amigo de Yunque y Castelnuovo, hombre de izquierdas no fundamentalistas ni dogmáticas, vivió en una pobreza digna y atesoró una ética de hierro, no comulgó con el éxito tal vez por aquella frase de Kipling que "éxito y fracaso son dos impostores" y porque, para él, era mucho más importante su pasión que todos los halagos personales.

Escribió, entre otros textos, "Mi casa está lejos", "Seguiré contando hasta el fin", "La gente hace bien en no creerme", "Moriré en Otoño", "Tierna desventura del grito" y dejó un libro póstumo de relatos titulado "La lluvia". Estos volúmenes sirven para hallar la carnadura narrativa del escritor, su intimismo desbordante, su profunda apuesta por aquellos seres humildes que tienen todos los días un duelo ineludible con la vida.

La literatura de Lubrano Zas es triste, es melancólica. El escritor siempre habla de sí, pero al hacerlo, está hablando de todos nosotros. Y su obra es siempre la misma. Porque lo que cuenta es un infinito relato que, más allá de lógicas variantes, tiene un eje: el hombre y sus carencias, el hombre y sus derrotas.

Creo (estoy seguro) que es uno de nuestros más importantes narradores. Sus textos son breves, nerviosos, cálidos, auténticos. Sus frases, como las de su admirado Sherwood Anderson, producen una sensación casi imperceptible, un temblor que queda vibrando hasta mucho después de haberse ido su palabra. Y el destino del hombre, con sus luces y sombras, permanecen en la estancia como esos huéspedes que no quieren marcharse.

Lubrano Zas habla de su infancia, de sus alegrías y zozobras, de sus amores perdidos, de su discurrir por los sentimientos y las dudas. Habla de cada uno de nosotros y lo hace con la dignidad que él entiende nos merecemos y su mensaje siempre está del lado de los "humillados y ofendidos".

Su mirada tiene una profunda ternura y su discurso es el mismo que lo acompañaba por la calle de sus amores, cuando los quiosqueros le fiaban los cigarrillos y el mozo de "Bachín" le discutía los finales de sus relatos, mientras él, con su media sonrisa, me miraba y aprestaba su tenedor para atacar una entraña vuelta y vuelta.

¿Cómo no volver a él, si por él descubrí mucho de la buena literatura, reconoció la generosa entrega de la amistad y fui su compinche en tantas noches de bohemia, cuando la luna nos guiñaba un ojo y nos acompañaba en los sueños?

Volver a Lubrano es no haberse ido nunca de su mano en el hombro, del café compartido, del libro prestado. Es seguir escuchándolo como una música que se resiste a callar. 🍷

Roberto Díaz. Poeta premiado en nuestro país y en el exterior. Como periodista, actualmente es subdirector del diario La Ciudad, de Avellaneda.

Tres Congresos y una misma esperanza

Venezuela

El Congreso de los comunistas, su XI en 71 años, tuvo la particularidad que, en la sesión inaugural, contara con la participación activa del Presidente de la República, Hugo Chávez. Con un discurso que le insumió cincuenta minutos aproximadamente, el primer mandatario señaló las dificultades que confronta el proceso de cambios que lidera bajo la denominación de Revolución Bolivariana. En función de ello, Chávez recordó aquellas palabras del Che Guevara, según las cuales "en una revolución, cuando es verdadera, o se triunfa o se muere...". Su mensaje fue transmitido a todo el país por televisión y el Congreso ratificó su apoyo al rumbo impreso por el actual gobierno. El propio PCV, se dijo en el encuentro, "en cuyo pasado a menudo hubo disidencias y fracturas, es hoy un partido en crecimiento dentro de un notable ambiente de unidad interna".



Italia

El Congreso del Partido Rifondazione Comunista, cuya secretaría general ocupa Fausto Bertinotti, enfrenta la presentación de siete tesis alternativas que provienen de corrientes internas de la mayoría: la que lideran Grassi y Pegolo, por un lado, y la milanesa, cuyo principal exponente es Saverio Ferrari. El tesorero Grassi defiende la validez de la noción clásica de imperialismo que, según Bertinotti, resultaría, en cambio, profundamente modificada por la globalización. Asimismo, se apela a la identidad del Partido y, en lo concerniente a los comunistas y su historia, reivindica la tradición de los últimos 150 años, sin detenerse, como hace Bertinotti, en los errores de aquella historia y en la necesidad de entenderlos. Confrontan, entonces, la apuesta "movimientista" de Bertinotti, que comporta meter a discusión el Partido, tanto teórica como

organizativamente, y la otra, que significa una defensa de la tradición y una mayor cautela en lo referente al movimiento (antiglobalización, centros sociales, etc.). Los milaneses de Ferrari exigieron una relación fluida con la izquierda y la búsqueda de una alianza de gobierno de las fuerzas que la integran, para lo cual proponen una concepción clásica del "bloque social", entendido como conjunción entre clase obrera y burguesía. En síntesis, se enfrentan dos concepciones sensiblemente diversas del Partido y dos análisis contrapuestos de la globalización y de los movimientos que a ella se oponen.

España

La finalización del XVI Congreso del Partido Comunista de España "ha podido sorprender a quienes se dejaron aturdir por el ruido de sables que ensordeció los momentos previos y que, combinado con tanto llamamiento a la 'unidad', no parecían augurar más que un escenario de confrontación. Pero triunfó el sentido —común o no— de partido, y la negociación dio paso a un estimable nivel de consenso y un respaldo importante, del casi 80 por ciento de los delegados, al nuevo Comité Federal. Con Paco Frutos a la cabeza, la dirección ha conseguido conjurar el fantasma de la división, no sólo merced al apoyo claro de Gaspar Llamazares (actual coordinador nacional de Izquierda Unida) y la integración en una lista conjunta, sino también en virtud de la voluntad declarada de los integrantes de la candidatura alternativa encabezada por Nines Maestro". Así expresa, sucintamente, el editorial de abril de *MO* lo acontecido en el Congreso del Partido de "Pasionaria". Dijeron en Madrid: "Ya que no podemos afirmar que el futuro es nuestro, no queda sino lanzarse a la conquista del presente, conscientes de que la disyuntiva 'socialismo o barbarie' es más actual que nunca. O como rezaba un folleto repartido en el Congreso: 'Otro mundo es urgente'".

Democracia en vilo

Marlon Carrión C.

“El candidato ex liberal, Álvaro Uribe, tras ubicarse más a la derecha que el propio partido Conservador, abanderó la propuesta de guerra total como instrumento para terminar con las guerrillas.”



PARA EL PRESIDENTE Andrés Pastrana las elecciones del 10 de marzo pasado tenían singular importancia, pese a ser políticamente de segundo piso al tener carácter seccional. Estas elecciones le permitirían legitimar su actuación y reflotar políticamente. De ahí su llamado a la población para que asista masivamente a las urnas; sin embargo, esto no le funcionó.

Los datos electorales señalan que seis de cada diez colombianos mayores de edad y en condiciones de votar, no lo hicieron. Para ello ni siquiera influyó la amenaza de boicot a las elecciones anunciada por las mismas FARC. Es más, tanto autoridades como sectores sociales esperaban que al menos 400 de los 1.097 municipios del país fueran impedidos de instalar sus recintos electorales. Eso ocurrió en apenas quince municipios.

Entonces el descalabro del entarimado de Pastrana fue más evidente. Su partido, el Conservador, perdió algunas diputaciones y representaciones que hasta el momento detentaba. La aceptación del candidato presidencial oficial era muy cercana al margen de error, lo cual presionó a su renuncia.

La estrategia de Pastrana supuestamente dejaba sin piso a los candidatos que pedían la profundización de la guerra, pues se les adelantó en la práctica, y también a aquellos que bregaban por la ampliación del diálogo de paz, a quienes “demostró” que no había condiciones para ello.

Analistas coinciden en señalar que lo ocurrido fue un voto de desconfianza hacia la administración Pastrana. Otros afirman que fue un rechazo a la política económica y social de los últimos cuatro años. Y unos terceros dicen que la guerra le pasó la factura. Como sea, los triunfadores de la contienda electoral fueron los candidatos que se postularon como independientes, en especial los que respaldan al candidato ex liberal, Álvaro Uribe, quien tras ubicarse más a la derecha que el propio partido Conservador, abanderó la propuesta de guerra total como instrumento para terminar con las guerrillas en el país.

Frentes en el conflicto

Andrés Pastrana le apostó hasta el final a dos frentes dentro de su gobierno. El primero fue ganarse a la opinión pública en torno de su posición dentro del Diálogo de Paz con las FARC, que se inició en enero de 1999 con la entrega a los rebeldes de la zona desmilitarizada del Caguán. La segunda pata de la tenaza se constituyó en abrir las puertas a la militarización y a la confrontación.

Se debe recordar que, a escasos seis meses de entregar la zona desmilitarizada, presentó a la sociedad colombiana y al mundo el llamado Plan Colombia, instrumento que “buscaba” combatir el narcotráfico, pero que significó una profundización en la guerra contra los rebeldes.

“El Plan Colombia ha demostrado ser un fracaso en controlar el narcotráfico, pero muy eficiente para regular el precio de la droga en los centros de consumo, acabar con el medio ambiente de la Amazonia y terminar con el proceso de paz.”



Así el plan de paz que llevaría a Pastrana a la presidencia nació sin bases sólidas, como lo señalara Jorge Rojas de la Convergencia Paz-Colombia: “Y empezó un proceso fracturado, un proceso muy complejo en la forma como se estructuró, un proceso excluyente, un proceso bilateral pensado desde unos actores armados que tratan de resolver los problemas del país, sin que tuvieran ni unos ni otros, ni la legitimidad, ni la representatividad que permitieran avanzar hacia cambios sustanciales en la vida nacional, sobre todo en la causalidad del conflicto armado”.

“El diálogo –agrega– se inició en medio de un crecimiento desmedido de un proyecto paramilitar que sigue copando territorios y controlando poblaciones en un modelo excluyente, autoritario y profundamente antidemocrático de ‘Estados locales’, que se está consolidando como si fuera una especie de Neofascismo, en donde la disidencia política o la protesta social se paga con la muerte o con el destierro.”

Y Colombia se desbordó en un conflicto en donde se multiplicaron las acciones militares, se degradó la guerra, se afectaron más civiles, se llegaron a más zonas en donde el conflicto se expandió, incluidas las fronteras con los países vecinos, especialmente Ecuador, Panamá y Venezuela.

De todas maneras, la sociedad civil colombiana apoyó dicho proceso de paz puesto que significaba una posibilidad de salida política al conflicto. Era la urgencia, la sociedad se estaba moviendo alrededor de la emergencia humanitaria y la necesidad de superar el conflicto.

Sin embargo, la sociedad también responsabilizó a las FARC por la ruptura del diálogo, como dice Rojas: “Las FARC se han convertido en un poder conservador... no revolucionario. Nosotros nos atrevemos a decir que hoy es más revolucionario hacer la paz que hacer la guerra en Colombia”.

Cuando el 20 de febrero de 2002 se rompe el diálogo, el presidente Pastrana responsabiliza de todo a las FARC y busca el respaldo popular. El mandatario intenta refugiarse tras los medios de comunicación, los cuales hacen lo suyo entregando espacio a las llamadas a la guerra total.

Luego se traza la meta de las elecciones. Pide al pueblo que participe, sin orientar el voto, pues la sola y masiva participación electoral hubiese sido un espadarazo a su gestión. Fracásó.

Sabor agridulce


Los colombianos desaprobaron la gestión de Pastrana, pero deberán aguantar más de lo mismo. La

renovación de los 102 senadores y 163 diputados no fue dramática. El Congreso sigue en manos del bipartidismo libero-conservador; apenas unas 18 diputaciones les corresponden a sectores considerados independientes de centro-izquierda, entre los que se encuentran Gustavo Petro, Antonio Navarro, Carlos Gaviria, Wilson Borja y Alexander López. En conjunto, éstos lograron un millón doscientos mil votos.

Pero esto no quedó ahí. Los paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) hicieron pública su presencia política en el Congreso, al señalar que controlan un 35 por ciento de curules, con candidatos que ellos han financiado directa o indirectamente.

Asimismo, en carta pública a los principales candidatos presidenciales, las AUC han señalado su disposición de participar en una nueva ronda de conversaciones por la paz. Aseguran que ningún proceso puede estar al margen de su participación, lo cual constituiría un reconocimiento político a su presencia –por fuera del que dicen tener en el Congreso–.

Este planteamiento no le es de ninguna manera indiferente al candidato presidencial Álvaro Uribe, quien entre otras cosas ha señalado su disposición a sentarse a una mesa de diálogo “con todos los sectores involucrados en el conflicto” y solicitar ayuda militar extranjera para acabar con las guerrillas –no ha dicho para acabar con los paramilitares–. Incluso ha propuesto organizar una fuerza parainstitucional de seguridad integrada por un millón de personas, reproduciendo su experiencia en el departamento de Antioquia, cuyos resultados fueron fatales para la vigencia de los derechos humanos en la región.

Organismos de Derechos Humanos y la sociedad civil temen que la plataforma electoral se traslade a la ampliación en profundidad del Plan Colombia, el cual ha demostrado ser un fracaso en controlar el narcotráfico, pero muy eficiente para regular el precio de la droga en los centros de consumo, acabar con el medio ambiente de la Amazonia y terminar con el proceso de paz, que al final de cuentas, cumplirá en agosto 20 años de intentos por poner fin a 37 años de violencia. 



Discurso de Fidel Castro en Monterrey

**“El actual orden
económico mundial
constituye un sistema
de saqueo y
explotación como no
ha existido jamás en
la historia.”**

EXCELENCIAS:

Lo que aquí diga no será compartido por todos, pero diré lo que pienso, y lo haré con respeto.

El actual orden económico mundial constituye un sistema de saqueo y explotación como no ha existido jamás en la historia. Los pueblos creen cada vez menos en declaraciones y promesas. El prestigio de las instituciones financieras internacionales está por debajo de cero.

La economía mundial es hoy un gigantesco casino. Análisis recientes indican que por cada dólar que se emplea en el comercio mundial, más de cien se emplean en operaciones especulativas que nada tienen que ver con la economía real.

Este orden económico ha conducido al subdesarrollo al 75 por ciento de la población mundial.

La pobreza extrema en el Tercer Mundo alcanza ya la cifra de 1.200 millones de personas. El abismo crece, no se reduce. La diferencia de ingresos entre los países más ricos y los más pobres que era de 37 veces en 1960 es hoy de 74 veces. Se ha llegado a extremos tales, que las tres personas más ricas del mundo poseen activos equivalentes al PBI combinado de los 48 países más pobres.

En el 2001 el número de personas con hambre física alcanzó la cifra de 826 millones; la de adultos analfabetos, 854 millones; la de niños que no asisten a la escuela, 325 millones; la de personas que carecen de medicamentos esenciales de bajo costo, 2.000 millones; la de los que no disponen de saneamiento básico, 2.400 millones. No menos de once millones de niños menores de 5 años mueren anualmente por causas evitables, y 500 mil quedan definitivamente ciegos por falta de vitamina A. Los habitantes del mundo desarrollado viven treinta años más que los del África Subsahariana. ¡Un verdadero genocidio!

No se puede culpar de esta tragedia a los países pobres. Estos no conquistaron y saquearon durante siglos a continentes enteros, ni establecieron el colonialismo, ni reimplantaron la esclavitud, ni crearon el moderno imperialismo. Fueron sus víctimas. La responsabilidad principal de financiar su desarrollo corresponde a los Estados que hoy, por obvias razones históricas, disfrutaron los beneficios de aquellas atrocidades.

El mundo rico debe condonar la deuda externa y conceder nuevos préstamos blandos para financiar el desarrollo. Las ofertas tradicionales de ayuda, siempre raquílicas y muchas veces ridículas, son insuficientes o no se cumplen.

Lo que hace falta para un verdadero desarrollo económico y social sostenible es muchas veces más de lo que se afirma. Medidas como las sugeridas por el recién fallecido James Tobin para frenar el torrente incontenible de la especulación monetaria, aunque no era su idea ayudar al

desarrollo, serían hoy tal vez las únicas capaces de generar fondos suficientes que, en manos de los organismos de Naciones Unidas y no de funestas instituciones como el FMI, podrían suministrar ayuda directa al desarrollo con la participación democrática de todos, sin el sacrificio de la independencia y la soberanía de los pueblos. El proyecto de consenso que se nos impone por los amos del mundo en esta conferencia, es el de que nos resignemos con una limosna humillante, condicionada e injerencista.

Hay que repensar todo lo creado desde Bretton Woods hasta hoy. No hubo entonces verdadera visión de futuro. Prevalcieron los privilegios y los intereses del más poderoso. Ante la profunda crisis actual, nos ofrecen un futuro todavía peor, en el que no se resolvería jamás la tragedia económica, social y ecológica de un mundo que será cada vez más ingobernable, donde habrá cada día más pobres y más hambrientos, como si una gran parte de la humanidad sobra.

Es hora de reflexión serena para los políticos y hombres de Estado.

La creencia de que un orden económico y social que ha demostrado ser insostenible pueda ser impuesto por la fuerza es una idea loca.

Las armas cada vez más sofisticadas que se acumulan en los arsenales de los más poderosos y ricos, como ya expresé una vez, podrán matar a los analfabetos, los enfermos, los pobres y los hambrientos, pero no podrán matar la ignorancia, las enfermedades, la pobreza y el hambre.


De una vez por todas debiera decirse "adiós a las armas".

¡Algo tiene que hacerse para salvar la humanidad!


¡Un mundo mejor es posible!

Gracias. 

Mensaje pronunciado por el Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en la Conferencia Internacional sobre el Financiamiento para el Desarrollo, Ciudad de Monterrey, México, 21 de marzo de 2002.

“El proyecto de consenso que se nos impone por los amos del mundo en esta conferencia, es el de que nos resignemos con una limosna humillante, condicionada e injerencista.” 




“Podrán matar a los analfabetos, los enfermos, los pobres y los hambrientos, pero no podrán matar la ignorancia, las enfermedades, la pobreza y el hambre.” 


LA DOCTRINA NUCLEAR DE LOS ESTADOS UNIDOS:
DE LA DISUASIÓN A LA UTILIZACIÓN

El nuevo amor de Bush: la microbomba atómica

Norberto Vilar*

Al revisar sus planes para el uso de armamento atómico, el Pentágono de los Estados Unidos piensa desarrollar microbombas nucleares de precipitación y contaminación menor y radio de acción limitado. En los documentos filtrados –intencionalmente– fueron nominados como objetivos potenciales Libia, Irán e Irak, los nuevos *ejes del mal* según el presidente Bush.

 **“...comienza la perversa reflexión de cómo tales artefactos (misiles-crucero), pero con cabeza nuclear, pueden ser empleados en combate.”**

 SI CON EL FIN de la Segunda Guerra los Estados Unidos demostraron su capacidad de destrucción con armas atómicas sobre Japón (Hiroshima y Nagasaki, 6/9 de agosto de 1945), la URSS, en 1949, dispuso su paridad en el fatídico instrumento. Y cuando el Pentágono anunció la Bomba H (hidrógeno) bastaron nueve meses para que Moscú respondiera con el empate.

Nació así la *doctrina de la disuasión*: el ataque de uno recibiría una respuesta similar. La guerra dejaba de ser entre los Estados Unidos y la URSS un arma política para sus relaciones mutuas.

Esto no implicó que dejara de contemplarse el posible uso contra terceros, aunque éste nunca se efectivizó: en el caso de Estados Unidos (en Corea, 1951, y Vietnam, 1954); y la Unión Soviética, en 1956, para obligar a Gran Bretaña y Francia a retirarse del Canal de Suez, nacionalizado por Egipto.

Un equilibrio que no sólo sirvió para finalidades negociadoras, sino en los Estados Unidos para el consumo doméstico, pero en la confianza que uno y otro tampoco deseaban *esa guerra*. “Una confianza que demostró estar justificada –dice el historiador Eric Hobsbawm–, pero al precio de desquiciar los nervios de varias generaciones.”

Superada por la vida la etapa disuasora –con la desaparición de la URSS y la llegada de la Administración Bush en Norteamérica– comienza a operarse una profunda revisión en la doctrina militar preexistente. Desde

* Norberto Vilar es periodista e integra el Consejo de Redacción de *Tesis 11*

el Pentágono (Donald Rumsfeld) y el Consejo de Seguridad (Condoleezza Rice) se reanaliza la propia actuación en los últimos conflictos, como las Guerras del Golfo I y II y cómo los misiles-cruceiro (no nucleares) resultaron decisivos. Entonces comienza la perversa reflexión de cómo tales artefactos, pero con cabeza nuclear, pueden ser empleados en combate.

Y si la doctrina de disuasión —o sea de destrucción mutua asegurada— carece de vigencia en la medida que el mundo bipolar ya no existe, la nueva doctrina nuclear de George Bush —aún no oficial— significa “introducir la duda en el adversario potencial” (*Newsweek*, 16 de febrero de 2002).

Probablemente esta ya era una tendencia en los años de Bill Clinton pero tras los ataques terroristas del 11 de setiembre de 2001 (donde se quebró la idea de los Estados Unidos como un santuario), Bush aprieta al máximo el torniquete, incluyendo con su nueva doctrina también la de Defensa Antimisiles (un paso más de lo que fue la Guerra de las Galaxias de Ronald Reagan).

Filtraciones oficiales

Los proyectos en cuestión preparados por el Pentágono y la Casa Blanca fueron “casualmente filtrados”: un globo sonda más de los que acostumbra Washington cuando quiere adelantar algo y preparar la opinión pública, la propia o la internacional. El 21 de febrero—unos días después de lo publicado en la prensa citada—John Bolton, subsecretario de Estado para Control de Armamentos y Seguridad, declaró que “Estados Unidos estaba abandonando su compromiso de no utilizar armas nucleares contra Estados no nuclearizados (salvo que actuaran en alianza con una potencia atómica), o sea, una ampliación de la doctrina de no renunciar a ser el primero en usar este armamento en caso de conflicto” (*El País*, Madrid, 24 de marzo de 2002).

Es obvio que de confirmarse la nueva doctrina se daría por muerto el Tratado de No Proliferación Nuclear establecido con la URSS desde 1972 y que, si bien no ha llevado al mundo a una tranquilidad absoluta, ha contribuido a frenar la proliferación bajo la condición de que los firmantes no serían atacados con armas nucleares y los que las tienen reducirían drásticamente sus arsenales. (No es el caso de los nuevos socios del Club Nuclear, no firmantes, entre otros India y Pakistán.)

Los documentos mencionados designan como objetivo potencial a los tres Estados del bautizado, por Bush, *eje del mal*, que comprende inicialmente a Corea del Norte, Irán e Irak y, por añadidura, Libia, Siria y China. Y, en un principio, también Rusia aunque luego el Departamento de Estado pidió disculpas por esta inserción. (¡Sí, la Rusia de Vladimir Putin tan cerca de la Otan en la reciente guerra de Afganistán!)

Si esta línea estratégica surge de la reelaboración de la antigua doctrina militar global de los Estados Unidos a partir de los atentados de setiembre de 2001, también es impulsada por las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías. Se admite, por ejemplo, “la efectiva posibilidad de desarrollar microbombas atómicas utilizables con una resultante de precipitación y contami-

nación radiactiva mucho menor” (*Boletín BBC*, 3 de abril de 2002).

En Afganistán, se reconoce, hubieran resultado efectivas para “la penetración en tierra” y destruyendo las cuevas de las montañas donde podría ocultarse Osama bin Laden y su Estado Mayor, aún fugitivos. O en cualquier lugar del planeta donde, supuestamente, sean centros de fabricación de armas biológicas o químicas. Con los peligros que conlleva el “cualquier lugar del planeta” recordando los bombardeos norteamericanos en Sudán (en represalia por los atentados a su sede diplomática en Tanzania) sobre un laboratorio “supuestamente” elaborador de armas biológicas y que resultó ser una fábrica de analgésicos.

Si bien las ideas expuestas parten de documentos no oficiales, la prensa estadounidense ya desarrolla estas tesis como naturales y en trámite. *The New York Times* escribe el 28 de marzo de 2002: “Se necesita una mayor flexibilidad respecto de la fuerza nuclear y planeamiento que durante la guerra fría... Las opciones de ataque nuclear que varíen en escala, alcance y propósito, complementarán nuestras otras capacidades militares”.



“Las opciones de ataque nuclear que varíen en escala, alcance y propósito, complementarán nuestras otras capacidades militares.”



The New York Times

Es evidente que la Administración Bush aspira a defender su territorio con el catálogo armamentista más diverso; y desde dentro o afuera de su territorio, ya sea en Arizona o Texas, en Afganistán o Somalia.

Seguramente la destrucción de las Torres Gemelas ha acelerado el cambio de legislación y Donald Rumsfeld le ha impuesto el carácter de urgencia. Pero no ha funcionado la idea en la propia Otan –con la reticencia especial de Francia– o en probables adversarios estratégicos, como China Popular. En Europa, como era de esperar, la excepción habitual fue la de Londres. El secretario de Defensa, Geoff Nook, declaró a mediados de marzo que el Reino Unido sí estaba dispuesto a emplear armas nucleares contra Estados díscolos, como Irak (sic) “si estos llegaran a utilizar armas de destrucción masiva contra tropa británica en el campo de batalla”.

La actual pulseada entre el Pentágono y el Senado norteamericano es la necesidad que tienen los militares y científicos-bélicos para desarrollar esta nueva clase de armas nucleares, donde no bastan las simulaciones por ordenador sino que se necesitan fondos para hacer pruebas reales. Esta es la razón que ha impulsado al Senado –pese a que Estados Unidos respete aún la moratoria respectiva– a no ratificar el Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares (CTBT), posición que ha merecido críticas desde Europa y de especialistas norteamericanos como Jim Hoagland. Estas observaciones hacen sospechar que este cambio llevará a China o a otras potencias nucleares a reanudar sus pruebas. Y si la revisión se transforma en “doctrina” oficial, otros países, como Irán, pueden tener la tentación de desarrollar sus armamentos; o en el caso de Beijing, a modernizar su actual arsenal.

El resultado: mayor proliferación y, de hecho, banalizar el uso de artefactos nucleares, el aumento no sólo de la cantidad y calidad de este tipo de armamento, sino de los países que lo poseen.

Y queda pendiente la amenaza de las llamadas bombas nucleares sucias, realizadas con material radiactivo diseminado por Occidente, sin hablar de esos vertederos nucleares en que se convirtió la península de Kola –a la buena de dios desde la disolución de la URSS– o las riberas ex soviéticas del Mar Negro, que, en todos los casos pueden lograr, con explosivos convencionales, un alto grado de contaminación en poblaciones civiles con simples ataques de grupos terroristas.

Probablemente la anterior estrategia nuclear estaba pensada para Estados, que aunque rebeldes o poco fiables –Pakistán, por ejemplo, alineado con los talibanes y en pocas horas, en diciembre pasado, aliado fiel del Pentágono en la guerra afgana, o la India–, pero no para combatir o disuadir a entes u organizaciones no gubernamentales díscolas, como Al Qaeda.

Aunque parezca impensable el rumbo que ahora

adoptan los norteamericanos debe recordarse que “lo impensable” ya había sido pensado antes y también por los Estados Unidos. Uno de los padres de la disuasión nuclear, Bernard Brodie, en su libro *Estrategia en la era de los misiles* publicado en 1959, muy influyente para la época, y el propio Henry Kissinger, en *Armas nucleares y política exterior* (1965), propugnaron el empleo de este tipo de artefactos en guerras limitadas. Por aquella época apoyaba esta idea el científico Edward Teller, el mismo que influiría decididamente sobre Ronald Reagan para que Estados Unidos se lanzara a su famosa Guerra de las Galaxias.

Eso fue el pasado y en personalidades colaterales del poder.


Ahora la decisión de fabricar la microbomba nuclear, o sea, ingresar en la era del miedo total, es del propio George Bush. (Y recuérdese que los Estados Unidos es la única nación en la historia humana que ha lanzado bombas atómicas sobre seres humanos: Japón 1945.)

“Aunque parezca impensable el rumbo que ahora adoptan los norteamericanos debe recordarse que ‘lo impensable’ ya había sido pensado antes y también por los Estados Unidos.”



UN NUEVO “BASTÓN MAYOR”

Las Naciones Unidas evocan a Oscar Wilde


 PARA PENSAR en el actual orden internacional y el peso exclusivista de los Estados Unidos, primero debe observarse a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), 187 naciones y su órgano ejecutivo, el Consejo de Seguridad, compuesto por quince miembros. Un “club para la paz” que desde que fue creado en 1945 —con la derrota del Eje nazifascista— ha crecido año tras año (ien 2001 se incorporó Suiza!) y cuya pertenencia como miembro demuestra que ese Estado es aceptado mundialmente como soberano. Formalmente las Naciones Unidas son el “bastón mayor” que debe guiar las relaciones internacionales.

Sin embargo, con estos diplomas y experiencia creciente, estatutos y reglamentos precisos, su efectiva presencia resulta, más que menos, incierta. El caso del Cercano Oriente, una de las mayores tragedias del último medio siglo, es explícito. Ni por la actuación directa de su Secretario General (Koffi Annan), ni por su participación en una comisión cuatripartita que actúa *in situ* (junto a la Unión Europea, Rusia y los Estados Unidos), la ONU logró detener los crímenes que allí, *a diestra y siniestra*, se cometen en nombre de la “legítima defensa”. Tampoco aplicar ninguna de sus Resoluciones: 242 (1967), 338 (1973) y la 1397 del 12 de marzo pasado. En ésta, en escuetos cuatro puntos se exige (¿?) a israelíes y palestinos: 1. el cese del fuego; 2. el retorno a los respectivos territorios; 3. la negociación, y 4. *decide (¿?)* seguir ocupándose a fondo en la cuestión. Un documento escrito en papel mojado en sangre, mientras hora tras hora siguen muriendo más inocentes que responsables, de uno y otro costado.

A esta altura, las Naciones Unidas parecen mirarse en un espejo en el que, como el *Dorian Gray* de Oscar Wilde, ve un rostro donde no puede reconocerse.

Seguramente no sólo se trata de su ausencia como ese mencionado “bastón mayor” que debe contener fracturas, intervenir en los disensos y guiar el orden mundial. Se trata de la quiebra del anterior sistema de relaciones internacionales dominante desde la segunda posguerra hasta la última década del siglo con el derrumbamiento de la Unión Soviética y su bloque como contrapeso del liderado por los Estados Unidos. Un sistema marcado por más de cuatro décadas de equilibrio nuclear que, sin registro escrito alguno, prevalecía en la misma ONU. Simplificando, fueron los tiempos del *Este* y el *Oeste*, cuando el mundo *sobrevivió en la paz de la guerra fría* y donde los conflictos regionales o nacionales eran finalmente resueltos —o puestos en barbecho—, por los respectivos comandos de Washington y Moscú.

Avanzado el siglo veinte, además, con la complejidad de las distintas crisis se agudizaron nuevos problemas de identidad y nacionalismos (Bosnia, Croacia, Macedonia, Chechenia y la ristra africana con millones de muertos). Para entonces, la ausencia de mecanismos e instituciones para enfrentar estos problemas fue tan evidente como también que el Estado-Nación era incapaz de resolverlos.

Y ya en el siglo XXI ese “bastón mayor” no parece ser el diplomático de las Naciones Unidas sino el simple *diktat* político de los peligrosos juegos de guerra de los Estados Unidos. 

Los tratados que no firmaron

Richard DuBoff



1. En diciembre de 2001, Estados Unidos se retiró oficialmente del Tratado de Misiles Antibalísticos de 1972, destruyendo el histórico tratado. Por primera vez en la era nuclear, Estados Unidos renunció a un acuerdo de control de armamentos de importancia.

2. La Convención de Armas Biológicas y Toxinas de 1972 fue ratificada por 144 naciones, incluido Estados Unidos. En julio de 2001, Estados Unidos se retiró de una conferencia en Londres para discutir un protocolo de 1994 preparado para fortalecer la convención que estipularía inspecciones *in situ*. En Ginebra, en noviembre de 2001, el subsecretario de Estado, John Bolton, señaló que "el protocolo está muerto", acusando al mismo tiempo a Irak, Irán, Corea del Norte, Libia, Sudán y Siria de violar la Convención, pero sin ofrecer alguna imputación específica ni evidencia corroborante.

3. El Acuerdo de la ONU para Controlar el Flujo Internacional de Armas Pequeñas Ilícitas, de julio de 2001. Estados Unidos fue la única nación que se opuso.

4. Abril de 2001. Estados Unidos no fue reelegido a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, después de años sin pagar sus aportes a la ONU (incluida su deuda actual de 244 millones de dólares en contribuciones) y después de haber obligado a la ONU a reducir su parte del presupuesto de la misma de un 25 a un 22 por ciento. (En la Comisión de Derechos Humanos, Estados Unidos se encontraba prácticamente aislado en su oposición a las resoluciones que apoyaban el acceso a drogas para HIV/SIDA a costo reducido, al reconocimiento del elemental derecho humano a una alimentación adecuada y al llamado a una moratoria en la pena de muerte.)

5. El Tratado sobre el Tribunal Penal Internacional (ICC en inglés), que debía ser establecido en La Haya para juzgar a dirigentes políticos y a personal militar acusado de crímenes de guerra y de crímenes contra la humanidad. Firmado en Roma en julio de 1998, el Tratado fue aprobado por 120 países, con 7 en contra, los Estados Unidos entre ellos. En octubre de 2001, Gran Bretaña fue la nación 42 en firmar. En diciembre de 2001 el Senado de los Estados Unidos agregó una vez más una enmienda a la ley de partidas militares para evitar que su personal castrense tuviera que obedecer a la jurisdicción del Tribunal Penal propuesto.

6. Tratado de Minas Terrestres, que prohíbe las minas terrestres, firmado en Ottawa por 122 naciones. Estados Unidos se negó a firmar, junto con Rusia, China, India, Pakistán, Irán, Irak, Vietnam, Egipto y Turquía. Clinton rechazó el Tratado, argumentando que se necesitaban minas para proteger a Corea del Sur contra la "abrumadora ventaja militar" de Corea del Norte. Declaró que Estados Unidos lo haría "en su momento", en 2006; esto fue negado por el presidente Bush en agosto de 2001.



7. Protocolo de Kyoto de 1997, para el control del calentamiento global: declarado "muerto" por el presidente George Bush en marzo de 2001. En noviembre de 2001, la administración Bush rechazó las negociaciones en Marrakech (Marruecos) para revisar el acuerdo, sobre todo diluyéndolo, en un vano intento de obtener la aprobación de los Estados Unidos.

8. En mayo de 2001, Estados Unidos rehusó reunirse con las naciones de la Unión Europea para discutir, aunque fuera a niveles gubernamentales inferiores, el espionaje económico y la vigilancia electrónica de llamadas telefónicas, correos electrónicos y facsímiles (el programa Echelon de los Estados Unidos).

9. Estados Unidos no aceptó participar en las conversaciones auspiciadas por la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OCED) en París, en mayo de 2001, sobre formas de realizar una ofensiva contra los paraísos fiscales *offshore* y otros, y el lavado de dinero.

10. Estados Unidos se negó a unirse a otras 123 naciones que se comprometieron a prohibir el uso y la producción de bombas y minas antipersonales, en febrero de 2001.

11. Setiembre de 2001: se retiró de la Conferencia Internacional sobre el Racismo, que reunió a 163 países en Durban, Sudáfrica.

12. Plan internacional de financiación de las energías renovables, del G8 y un grupo de naciones industriales (Estados Unidos, Canadá, Japón, Rusia, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido), julio de 2001: Estados Unidos fue el único gobierno que se opuso.

13. Imposición por parte de los Estados Unidos de un boicot ilegal contra Cuba, que está endureciendo actualmente. En la ONU, en octubre de 2001, la Asamblea General aprobó una resolución, por décimo año consecutivo, que llama a terminar el embargo de los Estados Unidos.

14. Tratado de Prohibición de las Pruebas (Nucleares). Fue firmado por 164 naciones y ratificado por 89, entre las que se incluyen Francia, Gran Bretaña y Rusia; el presidente William Clinton lo firmó en 1996, pero el Senado estadounidense lo rechazó en 1999. Estados Unidos es uno de los trece países que no lo han ratificado de entre los países que tienen armas nucleares o programas de energía nuclear. En noviembre de 2001, Estados Unidos impuso una votación en el Comité sobre el Desarme y la Seguridad de la ONU para demostrar su oposición al Tratado de Prohibición de las Pruebas.

15. En 1986, la Corte Internacional de Justicia (La Haya) dictaminó que Estados Unidos violaba el derecho internacional por su "uso ilegal de la fuerza" en Nicaragua, a través de sus acciones y las de sus vicarios del ejército de la "Contra". Estados Unidos se negó a reconocer la jurisdicción de la Corte.

16. En 1984, Estados Unidos abandonó la Unesco (Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y cesó sus pagos al presupuesto de la misma, debido al proyecto del Nuevo Orden en la Información y Comunicación del Mundo (NWICO en inglés) que debiera haber disminuido la dependencia de los medios de

comunicación del mundo de las "cuatro grandes" agencias noticiosas (AP, UPI, AFP y Reuters). Estados Unidos acusó a la Unesco de "limitar la libertad de prensa", así como de mala administración y otros defectos, a pesar de un voto de 148 contra 1 a favor de NWICO en la ONU. La Unesco liquidó el proyecto NWICO en 1989; sin embargo, Estados Unidos continuó negándose a retornar. En 1995, la administración Clinton propuso volver; la iniciativa fue bloqueada en el Congreso de dicho país y Clinton no insistió. En febrero de 2000, Estados Unidos pagó, por fin, parte de sus deudas a la ONU, pero excluyó a la Unesco, a la que no ha vuelto.

17. Cláusula Opcional, 1989, al Pacto Internacional sobre Derechos Cívicos y Políticos de la ONU, orientada hacia la abolición de la pena de muerte, que contiene una provisión para prohibir la ejecución de personas de menos de 18 años. Estados Unidos no lo ha firmado ni ratificado y se exime específicamente de esta última provisión, hecho que lo convierte en uno de los cinco países que siguen ejecutando jóvenes (junto con Arabia Saudita, la República Democrática del Congo, Irán y Nigeria). China abolió la práctica en 1997 y Pakistán en 2000.

18. Convención de la ONU de 1979 sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra Mujeres. Los únicos países que han firmado, pero no han ratificado, son Estados Unidos, Afganistán, San Tomé y Príncipe.

19. Estados Unidos ha firmado pero no ratificado la Convención de la ONU de 1989 sobre los Derechos de los Niños, que protege los derechos económicos y sociales de los niños. El único otro país que no lo ha ratificado es Somalia, que no tiene un gobierno operativo.

20. El Acuerdo Internacional de la ONU sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de 1966, que cubre una amplia serie de derechos y que es controlado por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Estados Unidos lo firmó en 1977, pero no lo ha ratificado.

21. La Convención de la ONU sobre la Prevención y el Castigo del Crimen de Genocidio, de 1948. Estados Unidos terminó por ratificarla en 1988, pero agregó varias "reservas" con el fin de que "se necesite la opinión y el consentimiento del Senado para juzgar si algún acto durante un conflicto armado" constituye genocidio. Las reservas son rechazadas por Gran Bretaña, Italia, Dinamarca, Holanda, España, Grecia y México.

22. ¿Compensamos el que "¡Somos el principal Estado delincuente!" con una generosa ayuda externa a ciertos países menos afortunados? Los tres mejores proveedores de ayuda, medidos por el porcentaje de la ayuda externa en relación con su Producto Bruto Interno, son Dinamarca (1,01 por ciento), Noruega (0,91 por ciento) y Holanda (0,79 por ciento). Los peores son Estados Unidos (0,1 por ciento), Reino Unido (0,23 por ciento), Australia, Portugal y Austria (todos éstos con 0,26 por ciento).

LOS FANTASMAS DE MAURRÀS Y VICHY

El avance del neofascismo en Francia

Emilio J. Corbière*

“El Frente Nacional de Le Pen cosecha votos en el Gran París, que hace dos décadas votaba por el Partido Comunista.”



Comunista.”

EL DIECISIETE POR CIENTO DE SUFRAGIOS LOGRADO POR EL FRENTE NACIONAL DE JEAN MARIE LE PEN PLANEA EL RESURGIMIENTO DEL NEOFASCISMO EUROPEO, Y RENUEVA EN LA NACIÓN QUE ALUMBRÓ A LA REVOLUCIÓN DE 1789 EL ANTIGUO CONSERVADORISMO AUTORITARIO ANTISEMITA, RACISTA Y ANTIDEMOCRÁTICO QUE SURGIÓ A FINES DEL SIGLO XIX Y COLABORÓ CON EL NAZISMO GERMANO DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. PERO EN EL TRASFONDO DE LA POLÍTICA FRANCESA HAY CAUSAS MÁS PROFUNDAS. LE PEN SERÁ DERROTADO FÁCILMENTE POR EL NEOGAULLISTA JACQUES CHIRAC EN LA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL, PORQUE APENAS PODRÁ REUNIR POCO MÁS DE 20 POR CIENTO DE SUFRAGIOS CONTRA EL 70 DE SUS ADVERSARIOS REUNIDOS EN UNA ALIANZA REPÚBLICO-DEMOCRÁTICA. DE TODAS MANERAS, LAS CAUSAS PROFUNDAS DE LA INESTABILIDAD PERSISTIRÁN. EL 21 DE ABRIL HUBO UN 30 POR CIENTO DE VOTANTES QUE SE ABSTUVIERON, PREFIRIERON IR A TOMAR SOL CON SUS FAMILIAS, A VOTAR. EN EL OTRO ANDARIVEL, LA NUEVA IZQUIERDA COSECHÓ NADA MENOS QUE EL 28,5 POR CIENTO DE LOS VOTOS, DESPERDIGADA EN OCHO CANDIDATURAS DIFERENTES. CON ESA CIFRA, HUBIERAN SUPERADO, INDIVIDUALMENTE, AL 20 POR CIENTO DE CHIRAC; EL 17 POR CIENTO DE LE PEN, Y EL 16 POR CIENTO DEL GRAN DERROTADO, LIONEL JOSPIN, DEL PARTIDO SOCIALISTA. EL PS, MÁS LA NUEVA IZQUIERDA (ECOLOGISTA, AUTOGESTIONARIA O TROTSKISTA), HABRÍAN REUNIDO EL 44,5 POR CIENTO. HAY QUE TENER EN CUENTA ESTOS CAUDALES DE VOTOS ALTERNATIVOS AL *establishment*, PARA COMPRENDER LAS CAUSAS PROFUNDAS DEL DESASOSIEGO FRANCÉS. AYER ROJOS, HOY PARDOS. EL FRENTE NACIONAL DE LE PEN COSECHA VOTOS EN EL GRAN PARÍS, QUE HACE DOS DÉCADAS VOTABA POR EL PARTIDO COMUNISTA. SE TRATA DE UNA PLAZA DE EX OBREROS INDUSTRIALES, HOY DESOCUPADOS. SE SUMAN JÓVENES DESALENTADOS POR EL PARO. TAMBIÉN SUS VOTOS PROVIENEN DE LA PEQUEÑA BURGUESÍA AGRARIA, ACORRALADA POR LA GLOBALIZACIÓN Y LOS IMPUESTOS.

LA AFLUENCIA DE AFRICANOS Y ASIÁTICOS, DE TURCOS EMPOBRECIDOS Y AHORA DE RUSOS QUE ESCAPAN DE LA MISERIA, HA PRODUCIDO EL REBROTE XENÓFOBO. HAY QUE SABER QUE EL FASCISMO DE MUSSOLINI Y DE HITLER NO ALUMBRÓ EN ITALIA O ALEMANIA O EL JAPÓN IMPERIALISTA, Y MUCHO MENOS EN ESPAÑA, PORTUGAL O RUMANIA. NACIÓ EN FRANCIA, CON EL MOVIMIENTO ACCIÓN FRANCESA DE CHARLES MAURRÀS, Y LA CORRIENTE ANTISEMITA DE EDUARDO DRUMONT, A FINES DEL SIGLO XIX. DURANTE LA ÚLTIMA GUERRA MUNDIAL, UNA PORCIÓN DE LOS POLÍTICOS TRADICIONALES, CLÉRIGOS, REALISTAS, ANTISEMITAS Y MILITARES, APOYARON A LA REPÚBLICA DE VICHY, ENCABEZADA POR EL MARISCAL COLABORACIONISTA PÉTAIN Y PIERRE LAVAL, EL “MONJE NEGRO”, HITLERISTA FRANCÉS. LO DE LE PEN, ENTONCES, NO ES UNA CURIOSIDAD, SEGÚN ALGUNOS CREEN. EN ESA FRANCIA DE LA GRAN REVOLUCIÓN, CUNA DE LA ILUSTRACIÓN, DEL PROGRESO CIENTÍFICO Y CULTURAL, DE LA LAICIZACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL Y DE LA IDEOLOGÍA PROLETARIA, SIEMPRE CONVIVIÓ CON EL REALISMO MONÁRQUICO, EL CLERICALISMO DE LA VANDÉ, EL RACISMO ANTISEMITA Y AHORA ÁRABE, EL MILITARISMO Y LOS GRANDES INTERESES ECONÓMICOS QUE MIRABAN CON INTERÉS A LA ITALIA FASCISTA.

*Periodista y analista político.



La "gauche" se radicaliza

Lo que pasó el domingo 21 de abril es que la "gauche" en Francia se ha radicalizado. Ya no escuchan a los socialistas reformistas del PS, le dieron vuelta la espalda, aunque anochecieron con el sorpresivo avance lepenista. La izquierda ex PS, autogestionaria, de Jean Pierre Chevenement y el republicano Christiane Taubira obtuvieron el 6,5 por ciento de votos; el comunista Robert Hue y los trotskistas Ariete Languiller, Oliviere Bensacenet y Daniel Gluckstein lograron, en conjunto, el 15 por ciento, y los ecologistas (verdes) Noel Manière y Corine Lepage (izquierda plural), el 7 por ciento. Todos sumaron el 28,5 por ciento que votaron contra el sistema. En Francia hay crisis de insatisfacción, contra el capitalismo globalizado norteamericano, a quien secundaron Chirac y Jospin. El campesinado está molesto con la Comunidad Europea y con el avasallamiento de las culturas particulares. Sobre ese mismo esquema se potencializaron los triunfos neofascistas en Austria con Joerg Haider; en Holanda con Pim Fortuyn, y en Bélgica, con el valón ultraderechista Vlaams Blok. Hay un discurso populista de la ultraderecha que llega con consignas parecidas a las de la extrema izquierda: defensa de los desposeídos, jubilados, desocupados, campesinos pobres, empleados. Contra el ajuste estructural y otros planteos.

Caballo de Troya


Pero detrás de la extrema derecha, la de Le Pen o Haider, la de los ultraderechistas democristianos bávaros



**"Si Chirac
entiende mal el
mensaje, el futuro
francés estará
comprometido.
Los herederos de
Jean Jaurés
deberán entender
también el
mensaje de las
urnas."**

o la de Silvio Berlusconi y Gianfrancesco Fini, de la llamada Derecha Nacional italiana, llega el capitalismo más concentrado y autocrático. la discriminación hacia las mujeres, las campañas contra la despenalización del aborto, la enseñanza religiosa obligatoria, la discriminación y la xenofobia. Es decir, el retorno al pasado más reaccionario. Una prueba de ello es que en las comunas donde los lepenistas lograron el gobierno censuraron hasta las bibliotecas públicas donde mandaron destruir los libros de la Revolución de 1789, las dos Comunas de París, de 1848 y 1871, los textos de Freud, Marx, Comte y del católico progresista Emmanuel Mounier.

Futuro polarizado

Francia se va a polarizar. Leería muy mal Chirac cuando sea plebiscitado por el 70 u 80 por ciento de los votos. No son para él. Serán contra Le Pen. Pero después de esas elecciones lo que estará en juego es el futuro galo, el de Europa, el de una democracia más profunda con justicia social y libertad. Si Chirac entiende mal el mensaje, el futuro francés estará comprometido. Los herederos de Jean Jaurés deberán entender también el mensaje de las urnas. Lo que se necesita es un PS renovado, no una copia neoliberal que sólo se diferencie del liberalismo de Chirac, por los nombres de los candidatos. 

(23 de abril de 2002)



El desplome comunista y el auge de los grupos radicales

El Partido Comunista que dirige Robert Hue se diría que entra en fase de aguda crisis a pesar de que los socialistas lo habían mantenido vivo con una respiración asistida que se ha revelado insuficiente. La extrema izquierda, que recoge la expresión de un descontento radical, que quiere ser un aguijón exterior para la izquierda gubernamental, ha contribuido de manera muy importante al derribe del vuelo de la nave de la izquierda plural francesa. Su 10 por ciento ha pesado de manera definitiva en el resultado de Jospin. Miles de personas se manifestaron espontáneamente en decenas de ciudades de Francia contra el triunfo de Jean Marie Le Pen, para expresar su ira, su pena, miedo o preocupación. Más de 10.000 personas ocuparon en París las plazas de La Bastilla y La República al grito de "Le Pen fascista" o "Le Pen fuera" y con pancartas de cartón confeccionadas de urgencia. Los manifestantes, en su mayoría jóvenes, salieron también en Lille, Lyon, Burdeos, Grenoble, Estrasburgo y otras muchas ciudades de Francia. El problema real para la izquierda plural ha sido que sus distintos componentes han tenido que explotar sus diferencias para existir, han tenido que radicalizarlas. Los comunistas han sido menos competentes en esa tarea y Robert Hue ha visto cómo se hundía el edificio histórico del otrora poderoso PCF.

(N. de la R.)

La bofetada de un votante

Nanni Moretti*

“Nosotros, los electores, somos los que contratamos a los políticos. Si hasta ahora no han sido capaces de descubrir nuestro malestar, ahora deben saber escuchar cuando empezamos a hablar.”



SOY UN MODERADO. En efecto, voté a los demócratas de la izquierda. Pero ser moderado no significa ser pasivo, resignado, habituado a las peores anomalías y anormalidades italianas. De mi intervención de febrero en la plaza Navona, algunos han dicho: no era la forma adecuada, no era el lugar. Y respondo: *Ma se non ora quando?* (para retomar el título de Primo Levi). Si ahora no, ¿cuándo?

¿Qué podemos esperar?

No mitifico lo que se llama la “sociedad civil”. Creo que la política debe ser hecha por políticos profesionales, que sepan, eso sí, escuchar a su electorado. No es que estemos molestos, nos encontramos a disgusto frente a la inadecuación de los dirigentes de El Olivo. La expresión es un poco brutal; pero nosotros, los electores, somos los que contratamos a los políticos. Si hasta ahora no han sido capaces de descubrir nuestro malestar, ahora deben saber escuchar cuando empezamos a hablar.

El presidente del Consejo, Silvio Berlusconi, ha sido procesado, y lo está siendo en la actualidad, por acusaciones muy graves. En el extranjero, bastaría con una centésima parte de los puntos de interrogación que pesan sobre su carrera como empresario para obligarle a dejar la política. La situación italiana es demente, anormal y, sin embargo, irreversible: hemos permitido a Berlusconi, caso único en el mundo democrático, tener tres cadenas de televisión nacionales; le hemos permitido, a pesar de una ley preexistente, ser elegido y después convertirse en presidente del Consejo (y dentro de unos años, quién sabe, también presidente de la República). Sin duda, existe una ley que hace imposible elegir a alguien que tenga concesiones públicas, algo que Sylos Labini nos recuerda desde hace años. Pero actualmente nos encontramos ante una nueva situación de hecho: han tenido lugar unas elecciones legales que ha ganado una persona que se sienta ilegalmente en el Parlamento. Hoy hay que hacer balance de una situación absurda en una democracia.

Existe una relación especial (y nueva, con respecto a la Democracia Cristiana) entre Berlusconi y su electorado. Una relación de identificación entre personas que no tienen nada que ver entre ellas. Su electorado cree que los comunistas han gobernado durante cincuenta años porque Berlusconi lo ha dicho. Cree que la mayoría de las televisiones y de los periódicos están en manos de la izquierda, cree que Berlusconi está siendo perseguido por la judicatura, cree que un buen empresario puede ser un buen jefe de la empresa Italia (incluso si el crecimiento y la solidez de las empresas están minadas, según numerosas investigaciones, por innumerables y diversas irregularidades; pero esto no es una cuestión política). Diga lo que diga, haga lo que haga, que pudiese provocar una duda sobre su eficacia u



*Cineasta e intelectual italiano

honestidad, Berlusconi no pierde ni un voto. Berlusconi ha ganado totalmente a su electorado potencial (arrastrando incluso a los partidarios de la Alianza Nacional, que no tienen nada que ver con el partido-empresa de Berlusconi). En la centro-izquierda necesitamos a alguien que, con su autoridad, pueda ganarse totalmente al electorado de su coalición, que sepa hablar al alma, a la cabeza, al corazón de los votantes. Hay tantas personas que parecen estar esperando sólo una señal de firmeza tranquila, de decisión serena. Es necesario que vuelvan a sentirse representadas, cuando tenemos la impresión de que los dirigentes de El Olivo sólo esperan los errores de Berlusconi, sin preocuparse de actuar.

Paradójicamente, desde la victoria de Prodi y de El Olivo en 1996, fue la centro-izquierda la que dio la calificación política a Berlusconi. En esos años, era considerado como perdedor por su propia coalición (que, en efecto, se había puesto a buscar un nuevo líder). Después de 1996, ciertos dirigentes de la centro-izquierda intentaron reescribir la Constitución con él, ofreciéndole el *permiso de conducir un Estado*. Yo, ahora, pienso que Berlusconi es todo lo contrario de un hombre de Estado: la democracia es algo que le es totalmente extraño, que no llega a comprender bien y, en cualquier caso, que no le hace perder el tiempo. Está haciendo leyes para su uso y su propio consumo —y, a este propósito, es desconcertante comprobar que no se eleva ninguna protesta entre los partidos que le apoyan—.

Otros errores fueron cometidos por la centro-izquierda en aquellos años: fracasó en la promulgación de una ley contra el monopolio, de la ley contra el conflicto de intereses. Creo que no fue por negligencia, sino por cálculo, y esto es todavía más grave. Pero el Gobierno de Prodi tenía una credibilidad y una autoridad inimaginables para un Gobierno italiano. El declive de El Olivo comenzó con la caída de su Gobierno provocada en el Parlamento por Refundación Comunista (otoño de 1998). Durante estos meses podíamos (y debíamos) haber recurrido a elecciones anticipadas. El Olivo no tuvo el valor, y un dirigente de izquierda declaró públicamente: "No podemos ir a las urnas, porque entregaríamos el país a la derecha". ¿Qué concepción de la democracia puede tener una persona que dice algo así? Y, por no ir a las urnas, El Olivo permitió a Berlusconi repetir la misma melodía durante años: el Gobierno de D'Alema no es legítimo.


Durante las elecciones de mayo de 2001, Refundación Comunista parecía indiferente al resultado final, la victoria de Rutelli o de Berlusconi. Me temo que ese sentimiento del partido fue compartido por su electorado, interesado, ante todo, por conseguir el 4 por ciento de los comicios, que otorgaba una representación parlamentaria. Pero los políticos de El Olivo

hubiesen debido apostar el todo por el todo, tenían el deber de implicar a este partido y a la lista Di Pietro en una coalición más amplia. Pero aparecieron como resignados a gestionar una derrota electoral que ellos mismos habían anunciado desde hacía meses.

Durante esta campaña electoral, a pocas semanas de las elecciones, el *hombre de Estado* Berlusconi había declarado que El Olivo había ganado en 1996 gracias al fraude electoral (y, con ese motivo, un comunicado del Presidente de la República hubiese sido necesario, no dirigido en un tono general para desvenenar los espíritus, sino dirigido en particular a un político que minaba los fundamentos de la democracia).

Volviendo al principio, me dijeron: "No era la forma adecuada, no era el lugar". Pero en mi trabajo tampoco: nunca he tenido miedo de que mis críticas contra la izquierda puedan ser utilizadas por la derecha.

Nunca he estado de acuerdo con la práctica estalinista de la doble verdad, que dice: "Las críticas tienen que ser formuladas en privado, mientras que en público tenemos que aparecer monolíticos, todos de acuerdo". En mi opinión, los trapos sucios tienen que ser lavados en público. Y, si juzgamos ciertas reacciones, parece que mi estallido no fue inútil.

Los dirigentes de la centro-izquierda han recibido tantas (demasiadas) bofetadas de sus adversarios que seguramente será saludable una bofetada de un elector. 

“Los políticos de El Olivo hubiesen debido apostar el todo por el todo (...) Pero aparecieron como resignados a gestionar una derrota electoral...”



Publicado en el diario *El País*, de España.

realidad económica

Revista de Economía
editada por el
Instituto Argentino para
el Desarrollo Económico

Suscripción:

16 números / 2 años	\$ 120,00
8 números / 1 año	\$ 75,00
4 números / 6 meses	\$ 38,00

Hipólito Yrigoyen 1116 - piso 4º
1086 Buenos Aires, Argentina
Tel y Fax: 4381-7380 / 9337

UN LIBRO PARA EL DEBATE

Imperio

Benito Jablonka



“Hoy, en su sed de ganancias, el capital necesita superar y destruir las barreras que se interpongan entre el interior de un Estado y el mundo que lo circunda. Necesita un poder sin fronteras.”

👁 LA “ALEGRÍA de ser comunistas”. Con esta frase concluye el último párrafo de un libro que recorre el mundo: *Imperio*, de Toni Negri y Michael Hardt. Allí sostienen que “esta es una revolución que ningún poder logrará controlar, porque biopoder y comunismo, cooperación y revolución, permanecerán juntos, en amor, simplicidad y también inocencia; ésta es la irreprimible alegría de ser comunistas”.

Los autores intentan comprender la realidad, interpretar el hoy, aportar a la teoría marxista, pero no a partir del adjetivo fácil ni la denuncia, sino desde la militancia y la acción.

El objetivo de esta reseña es poner de relieve sólo algunos puntos de vista de los autores, aquellos que sean útiles para plantear el debate político, conscientes del enorme atraso teórico que se advierte en la actualidad. Se trata de interrogarse, abrirse, sin preconcepciones, en un intento por profundizar en el estudio y la dilucidación de los conflictos y falencias del presente.

En una entrevista realizada a raíz de la aparición de *Imperio*, Negri y Hardt sostienen que el 11 de setiembre significó un punto de inflexión en el mundo y que éste debe ser necesariamente tomado en cuenta y analizado minuciosamente. Y agregan una definición tajante: “Una parte del capital atacó a la otra parte”.

Según los autores, el actual orden mundial no ha emergido espontáneamente sino que es producto de las interacciones de fuerzas globalizadas. Constatan una transición de lo que denominan el “derecho soberano de los Estados-Nación” hacia las primeras figuras globales posmodernas de lo que llaman “derecho imperial”. Además, afirman que nos encontramos frente a un nuevo diseño de la producción material y, como consecuencia del mismo, vivimos una nueva forma de derecho cuyas normas intentan una centralización y regulación de los contratos y conflictos mundiales.

Por otra parte, resaltan la importancia del papel que desempeñó en la lucha la definición de “imperialismo” como etapa superior, preconizada por varios teóricos marxistas y que tanto popularizara Lenin. Hoy, dicen, nos encontramos inmersos en un estadio distinto, y su mejor caracterización es la denominación de “imperio”.

Negri y Hardt sostienen que nos hallamos frente a un nuevo tipo de proletariado, compuesto por los asalariados de la fábrica o del espacio social o del trabajo intangible, bajo el dominio de monedas únicas, y que esas fuerzas laborales experimentan gran movilidad y una corriente migratoria que recorre el planeta. Lenin, más que ningún otro marxista, anticipó estas posibilidades.

En su momento, el imperialismo exportó la lucha de clases con el fin de preservar la soberanía en “su casa”. Hoy, en su sed de ganancias, el capital necesita superar y destruir las barreras que se interpongan entre el interior de un Estado y el mundo que lo circunda. Necesita un poder sin fronteras. Por estas características, los autores denominan —o definen— a este capitalismo como “imperio”. Sus dueños quieren convertirlo en permanente, eterno y, por sobre todo, necesario.

¿Será éste el fin de la historia que preconizó Fukuyama? Ese imperio se

arroga el derecho a utilizar la fuerza, y se proclama como garante legítimo del nuevo orden. Los autores se preguntan: ¿Será la revolución mundial que preconizó Lenin la mejor respuesta a este presente?

Intentemos desmenuzar lo que se define como "paz permanente": para lograrla, aquellos que son un obstáculo deben ser eliminados. No importa cómo. Aunque sea con la guerra y la devastación. En aras de esa "paz permanente" se justifican la Guerra del Golfo, o Serbia, o el Plan Colombia, o Medio Oriente. Los Estados Unidos o la Nato —o ambos— tienen la obligación de actuar en defensa del "mundo libre", de "la paz" y "el derecho".

¿Habrá que contestarles con un nuevo "proletarios del mundo, uníos"? ¿Habrá que responderles con la revolución mundial?

El segundo tema que se aborda en esta obra es lo que los autores denominan "biopoder", y que es la unión de la producción y la reproducción de la vida misma simultáneamente. Como si unieran lo estructural y lo superestructural.

Sostienen que la plusvalía está siendo llenada cada vez más por la fuerza laboral intelectual, inmaterial y comunicacional. Nos encontramos frente a una nueva forma de acumulación capitalista, un nuevo mecanismo de explotación. Se crea una subjetividad diferente a través de la comunicación y el lenguaje. Del cuerpo y del intelecto al mismo tiempo. El criterio del trabajo se transforma en la práctica laboral, la producción se hace en red y se advierte un avance de la sociología del trabajo intangible.

El "biopoder" se conforma simultáneamente con la "biopolítica". Esto conduce, además, a un movimiento social de nuevo cuño: aparece el concepto de "multitud", como la definición de una nueva clase, más amplia, más abarcativa, y que se expresa en reivindicaciones que en ocasiones no están interconectadas.

La era de la globalización es la era del contagio universal, definen los autores. Cada vez la vida es más pública y menos privada. Todo se simultaneiza, se mezcla, se superpone, se reitera; es la sociedad de los medios, del espectáculo; las mismas cosas acontecen al mismo tiem-

“¿Será la revolución mundial que preconizó Lenin la mejor respuesta a este presente?”



po tanto en San Pablo como en Miami.

Según Negri y Hardt, el "imperio" conforma un nuevo Estado, de estructura piramidal y con escalones. En la cúspide, se hallan los Estados Unidos. Luego, en el ancho escalón que le sigue, están las grandes potencias —el G7—, los Estados que controlan los instrumentos monetarios, el Club de París, el Fondo Monetario Internacional. Y abajo, las organizaciones populares, los países cuya economía está más atrasada.

Sin embargo, hoy la pobreza se arraiga en los mismos Estados capitalistas desarrollados. Y esa es la unidad potencial de una oposición internacional. Porque así como existe un aparato imperial que todo lo unifica a través de su fuerza militar, de su poder económico o de su dominio comunicacional, las iniquidades se derraman por todo el mundo y al mismo tiempo. Realidad y virtualidad se funden en un todo. Por ende, los autores enuncian que, frente al "imperio", surge la necesidad de conformar una ciudadanía global.



“Hoy la pobreza se arraiga en los mismos Estados capitalistas desarrollados. Y esa es la unidad potencial de una oposición internacional.”



Reflexión y militancia

La publicación de *Imperio* ha dado paso a una nueva y necesaria corriente de debate. Sus autores, que aportan una visión reflexiva de la realidad contemporánea, sustentan su obra no sólo en la investigación y el análisis teórico sino que incorporan a su propuesta su propio bagaje militante.

Toni Negri, sociólogo italiano, tiene 67 años. Activo analista político, sus artículos son de permanente publicación. Alguna vez fue integrante de las Brigadas Rojas, y aun hoy se encuentra cumpliendo arresto domiciliario.


Michael Hardt, de 41 años, es norteamericano. Se desempeña como profesor universitario y cuenta en su haber con una amplia trayectoria como investigador de lo que fue el mundo socialista.



Historia y Oriente Medio

Juan Pablo Fusi Aizpúrua*

Ejercicio:
replantear
con prudencia
algunas
cuestiones
históricas
relevantes.

 No CREO que tenga explicación cabal la combinación de desconocimiento, deformaciones históricas deliberadas, ocultaciones sistemáticas y adjetivación tendenciosa que impregna la información que sobre la fase actual del conflicto árabe-israelí estamos suministrando. Es un hecho que, al menos desde la Intifada de 2000 y ante la durísima respuesta de Sharon frente a aquélla, la opinión sobre el conflicto palestino-israelí es agresivamente anti-israelí. Sin duda que existen motivos para ello. Lo que sorprende no es la condena de Israel: lo que no se entiende es la beligerancia inaudita de nuestros medios de información al respecto. No creo, con sinceridad, que se trate de antisemitismo encubierto, sino de ese falso populismo progresista en que vive instalada la conciencia de una mayoría.

Por empezar con la cronología: la tesis, a menudo repetida en nuestros medios de información, de que el conflicto árabe-israelí tiene ya cien años, es casi una tesis oficialista palestina. Pretende remontar el conflicto a la fundación del movimiento sionista en 1897, y no al rechazo de los países árabes en 1948 a la resolución de la ONU que acordó la partición de Palestina en dos Estados, uno árabe y otro israelí con Jerusalén como ciudad internacional. El hecho, sin embargo, es que la aparición del movimiento sionista fue algo ajeno a Oriente Medio. Fue una respuesta al antisemitismo europeo materializado en el *affaire Dreyfus* (1894-1907) y en el auge en los mismos años de partidos, prensa y ligas nacionalistas y antisemitas en la Europa Central y del Este. A corto plazo, el impacto del movimiento sionista en Oriente Medio –enclavado en el Imperio Otomano desde los siglos XII-XIII– fue prácticamente nulo. No ya sólo porque el movimiento sionista fuera un movimiento europeo con sede en Viena, porque la emigración judía a Palestina antes de 1945 no fuera numéricamente significativa (la población judía de Israel, en el momento de su fundación en 1948, era de 650.000 personas) y porque la idea de Estado judío propuesta por Herzl en 1896 fuese aún imprecisa y mal definida, sino por algo mucho más importante: porque en 1896-97 no existían en Oriente Medio ni Estados árabes ni, casi, nacionalismo árabe. También por una razón: por la debilidad que la idea misma de nación tuvo siempre en el mundo islámico, un mundo articulado sobre lealtades y pactos dinásticos, relaciones clásicas y familiares, y el Islam como comunidad de creyentes (de donde se deriva el gran problema del Islam en nuestro tiempo: definir el modelo moderno de Estado-nacional islámico).

No hubo, en efecto, Estados árabes en Oriente Medio antes de 1919. Fueron los ingleses (baste recordar Lawrence de Arabia), más que el aún incipiente nacionalismo árabe, el detonante de la rebelión de los árabes contra el poder turco al hilo de la Primera Guerra Mundial, y el factor

*Catedrático de Historia de la Universidad Complutense (España).

decisivo, por tanto, en el nacimiento, primero bajo forma de mandatos británico y francés, de Jordania, Irak, Siria y Líbano, y aun de la propia Palestina contemporánea. Podrá criticarse cuanto se quiera esa política de mandatos posterior a 1919. Pero fue bajo esos mandatos cuando se crearon las estructuras administrativas, jurídicas y políticas que hicieron posible la formación de los Estados árabes, los arriba citados, de la región. Gran Bretaña, cuya política en la zona fue pro-árabe (desde la Declaración Balfour de 1916, los judíos, lejos de ser un bastión del imperio, fueron para los ingleses una incomodidad irritante), creó literalmente Jordania, bajo el emirato de Abdullah, el



futuro rey, e Irak, nominalmente independiente desde 1930, y optó desde 1936-37 por la partición de Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío (una segunda partición de Palestina: Jordania fue siempre, a través de los siglos, parte de la Palestina histórica. Su creación fue, así, la primera partición de ésta).

Se podrá igualmente estar a favor o en contra de la creación de Israel en 1948. Intelectuales judíos tan admirables como Isaiah Berlin y Hannah Arendt no creyeron en Israel y entendieron que la creación de un Estado judío sería contraproducente para el pueblo y la cultura judíos. Pero si se acepta que la partición de Palestina en un Estado árabe y un Estado judío —la tesis de la ONU en 1947-48— era, y es, la solución justa, difícilmente podrá dejarse de admitir que la negativa de los Estados árabes a reconocer a Israel en 1948 y la guerra que de forma inmediata le declararon Jordania, Egipto, Siria, Líbano e Irak (contra un Israel que era poco más que un campo de refugiados), fueron un formidable error. Fue eso lo que creó el conflicto, un conflicto que tal vez no tenga solución. Los palestinos, que considerarían con razón 1948 como una catástrofe, tuvieron un papel escaso en los acontecimientos. Aunque entre 1919 y 1939 hubiera habido revueltas esporádicas de la población árabe-palestina contra el mandato británico y la inmigración judía, en 1948 no había verdadero nacionalismo popular palestino. La política palestina seguía aún dominada por clanes y familias de notables: significativamente, la Organización para la Liberación de Palestina se creó mucho después, en 1964. En 1948 no había tampoco política unitaria de los países árabes al respecto. Jordania aún pensaba en un reino árabe unido para toda la región; Siria, en una "gran Siria", integrada por Siria, Líbano y Palestina.

Con todo, 1967, y no 1948, fue la verdadera catástrofe para Oriente Medio. Tras la victoria israelí en la

guerra del 48, aún pudo haberse llegado a una solución. Por mandato de la ONU, que envió fuerzas de interposición a la zona, Cisjordania y Jerusalén Este quedaron bajo administración jordana, y Gaza, bajo administración egipcia. Pudo haberse creado entonces el Estado palestino que la ONU había propuesto en 1947. Jordania y Egipto no lo hicieron. Hasta mediados de los años 70, la política árabe se resumiría en los tres famosos *noes* que los países árabes proclamaron en la cumbre de Jartum de setiembre de 1967: no a la paz con Israel, no a la negociación, no al reconocimiento del Estado judío. La nueva guerra, la Guerra de los Seis

Días, que poco antes, en junio, habían provocado el líder egipcio Nasser y el bloque soviético, fue catastrófica. Supuso la mayor derrota militar de los árabes en época reciente. Hizo de Israel, que conquistó Gaza, Cisjordania y Jerusalén, el poder hegemónico de la región y una fuerza de ocupación. Creó el problema palestino en su forma actual: como el drama de un pueblo de refugiados con sus territorios bajo ocupación militar permanente. La ocupación de Jerusalén cambió a Israel, un Estado creado por sionistas de izquierda centroeuropeos que incluso habían creado Tel Aviv como alternativa laica a la religiosa Jerusalén: 1967 abrió ante Israel la tentación de recuperar el gran Israel bíblico y dio a rabinos y partidos religiosos un peso en el Estado y en la configuración de la sociedad israelí que nunca habían tenido.

Desde 1967, el problema no sería tanto la destrucción de Israel (aunque Egipto aún desencadenaría la guerra de 1973), sino la cuestión palestina, con la secuencia y hechos conocidos: represión, exilio y sufrimiento del pueblo palestino; desestructuración del Líbano; asentamientos judíos en los territorios ocupados; lucha terrorista palestina contra Israel (la OLP y su líder Arafat no reconocieron a Israel hasta 1989); Intifada palestina de 1987; proceso de paz de 1991-1993; creación en 1994 de la Autoridad Nacional Palestina en Gaza y Cisjordania; asesinato en 1995 del primer ministro israelí Rabin, uno de los artífices del proceso de paz; aparición de una poderosa resistencia armada palestina opuesta a todo acuerdo de paz (Hamas, Jihad Islámica, Hezbolá); retirada israelí del Líbano; mediación de los Estados Unidos (Clinton) para lograr acuerdos definitivos; nueva Intifada (setiembre de 2000); victoria electoral de Sharon en Israel en 2001. ☉

Apostar a la vida

"Entre palestinos e israelíes, la contradicción fundamental es la guerra. Nosotros apostamos a la vida, en contra de los asesinos. Un viejo axioma por el entendimiento entre ambos pueblos decía que en Medio Oriente sólo la paz es revolucionaria."

Herman Schiller
(Periodista, docente y fundador del Movimiento Judío por los Derechos Humanos de Argentina) (Acción, N° 856)



Coexistencia

"Coalición por la Paz condena energicamente toda violencia, israelí y palestina, que destruya, directa o indirectamente, toda posibilidad de coexistencia en la región."

"La Coalición por la Paz hace un llamamiento al gobierno de Israel para que detenga sus operaciones militares y evite enfrentamientos inútiles. Esta guerra no puede ser sostenida por ninguna de las partes."

"Las acciones y decisiones del gobierno deben evitar poner en peligro la vida."

Coalición por la Paz
(Integrada por Meretz, diputados del Partido Laborista, Cambio Democrático y los movimientos Hashomer Hatzair, Paz Ahora y Netivot Shalom, entre otros)

Iniciativa de Jaffa

Estimados amigos:

El texto adjunto refiere a una importante actividad convocada para detener el derramamiento de sangre en ambos lados. Este es el resultado del trabajo conjunto de nosotros, los árabes y los judíos de Jaffa, que tratamos de mantener la cordura en este difícil momento, y que pensamos acerca de lo que necesariamente ocurrirá en el mañana: diálogo y negociación. Por favor, difúndanlo. Gracias.

Profesor Marcelo Dascal
Decano de Humanidades, Universidad de Tel Aviv

¡Basta!

¡Detengan el derramamiento de sangre!

La violencia engendra violencia.

La matanza engendra matanza.

El sufrimiento engendra sufrimiento.

La inseguridad engendra inseguridad.

¿Cuánto más tendrán que padecer nuestros pueblos hasta que sus líderes, de ambos lados, finalmente comprendan la verdad de estas terribles ecuaciones? ¿Cuándo comprenderemos todos que el asesinato, la humillación, la supresión de derechos humanos, la ocupación y el daño de inocentes sólo generan miedo, desconfianza y odio?

¡Basta del sacrificio de vidas en el altar de dudosas "victorias"!

¡Déjenos vivir!

¡Déjenos –a la vasta mayoría de los dos pueblos– disfrutar de nuestro natural derecho a vivir normalmente uno al lado del otro!

Nosotros, *ciudadanos árabes y judíos que vivimos juntos en Jaffa*, convocamos sobre todo a aquellos que se han hartado de este derramamiento de sangre sin sentido, a unírseles en una iniciativa civil responsable, y a proclamar pública y enfáticamente nuestro deseo de paz y justicia, sobre la base de dos países para nuestros dos pueblos.

Nuestro primer encuentro público, que será seguido por otras actividades, tendrá lugar el miércoles 10 de abril, a las 20 horas, en el Jewish-Arab Cultural Center (Centro Cultural Judeo-Árabe), 109 Kedem Street, Jaffa, y contará con la participación de los escritores Yehoshua Sobol y Salman Natur.

The Jaffa Arab-Jewish Committee

Información: (Israel) 03-6812290, 03-508-9808, 05058-979212

CeDInCI

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina

Sarmiento 3433 (1196) Ciudad de Buenos Aires
Tel./Fax: (011) 4862-8326 informes@cedinci.org
www.cedinci.org



Memoria

Memoria
Memoria

Los mártires

El periódico *Chicago Tribune* los había definido como "bandidos anarquistas", y los responsabilizaba por la bomba arrojada contra la policía en el mitin de Haymarket Square. El explosivo manipulado por la Agencia Pinkerton, custodia privada de la burguesía, fue la herramienta utilizada para concretar la trágica provocación. El juicio a que fueron sometidos los presuntos culpables, se convirtió en una inicua deformación desde el comienzo hasta el epílogo, donde los protagonistas, inocentes, fueron ejecutados en su mayoría. Por eso es que, en el Congreso Internacional de París de 1889, se resolvió recordar estos crímenes el 1º de Mayo, como un homenaje a las víctimas de Chicago. Un año después, en el Prado Español de una Buenos Aires asombrada, casi tres mil trabajadores se reunieron para rescatar esa jornada de resistencia. Es seguro que las figuras entrañables de aquellos ocho militantes que respondían a los nombres de Schwab, Lingg, Fisher, Fielden, Parsons, Spies, Neeke y Engel, compartieron con ellos el grito, la bronca y la esperanza.



Y en eso llegó Moreno

Cuando Carlos III sintió que le llegaba la oportunidad de "sacudirles el polvo" a ingleses y portugueses, creó, en sus dominios de América, el Virreinato del Río de la Plata en 1776. Pero treinta años después, en el crudo invierno de 1806, los hijos de la vieja Albion nos invadieron entrando por Quilmes y cruzando el Riachuelo a los tumbos. Pero, al igual que luego en 1807 cuando reiteraron la osadía de pretender conquistarnos por la fuerza, el coraje de los criollos y extranjeros que amaban esta tierra, trepando por el humo de la pólvora, derrotó definitivamente a los gringos de chaqueta roja. No es de extrañar, entonces, que después de este prólogo triunfal y con la sangre en vilo por los himnos revolucionarios que llegaban desde Francia, Estados Unidos y las Juntas Populares que enfrentaron a Napoleón en España, la juventud de ese tiempo enarbolara la bandera insobornable de la Independencia Nacional. El 25 de Mayo de 1810, cuando la pasión revolucionaria de Mariano Moreno encendió las paredes del Cabildo de Buenos Aires, un olor patrianueva crecía de repente por las grises orillas del río de Solís.

El Cordobazo

Como respuesta a la política económica diseñada por Krieger Vasena y a las "quitas zonales", una vulgar rebaja de salarios, así como a los despidos por la reconversión industrial y el natural cierre de fábricas, la CGT unificada de Córdoba, resuelve la realización de un paro activo el día 29 de mayo de 1969, a partir de las 11 horas. Desde ese instante, del brazo de la historia, entró a escena el Cordobazo, y comenzaba el final del dictador Juan Carlos Onganía. Fueron días que marcaron, para siempre, a toda una generación de argentinos. A los que lo protagonizaron, les cambió el sentido de su existencia; a quienes lo asumieron como propio, les selló a fuego su destino. Todavía hoy, el perfil humano y la calidad dirigente de quien fuera el símbolo de esa inolvidable jornada, se mece en el viento que pronuncia su nombre como emblema de solidaridad y combate: Agustín Tosco, "El Gringo".

Cuando París fue primavera

En las barricadas de Nanterre, los estudiantes lanzaban octavillas que contenían, principalmente, un lema repetido hasta el cansancio: "prohibido prohibir". Luego, trasladada la protesta a París, la Sorbona fue, en aquel *Mayo del 68*, epicentro del conflicto y, por ende, el Barrio Latino se transformó en un singular campo de batalla. Las modestas demandas originales habían sido desbordadas por un fervor libertario que se extendía y, desde orillas del Sena, abrazó a toda Francia con la huelga general del día 13. Más allá del fracaso final, estos días históricos sirvieron para que muchos descubrieran que la utopía era un sendero colectivo a recorrer, y las consignas transgresoras que los caracterizaron se convirtieron en una herencia sin mácula para las generaciones futuras.



El Virrey

El 29 de junio de 1966, una compañía de gases lacrimógenos expulsó de la Casa Rosada al Presidente Arturo Illia y, de esta manera, permitió que lo reemplazara el general Juan Carlos Onganía por decisión de las Fuerzas Armadas. Este adusto César de entrecasa, "la morsa" como lo llamara el humorista Landrú, era hijo de un modesto sargento del ejército y fue formado, como otros militares de ese tiempo, en los "Cursillos de Cristiandad", versión castellana de la "Cité Catholique", fundada en Francia y que alimentó ideológicamente a los oficiales colonialistas que luchaban contra la liberación de Argelia e Indochina. Una determinación fundamental de aquella dictadura fue intervenir las universidades, ordenando, además, el desalojo de los estudiantes y profesores que habían ocupado las facultades con el propósito de resistir el atropello contra la autonomía de las casas de Altos Estudios. La acción policial, sin escrúpulos, fue particularmente violenta en Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, razón por la cual, a dicha jornada, se le continúa llamando *la Noche de los Bastones Largos*. Un año después, herido de muerte por el Cordobazo, Onganía era destituido y se hundía en las brumas del olvido.

H. R.

SUSCRÍBASE A **TESIS 11**

6 números (1 año) \$24.-
3 números (6 meses) \$12.-

Nombre

Domicilio

Ciudad

C.P. Tel.

Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Of. 355/356 - C.P. 1362
Buenos Aires - Tel./Fax: 4383-4777

Giros y cheques: Av. de Mayo 1370 piso 14 Of. 355/56 - C.P. 1362. Buenos Aires o depósitos en Banco Credicoop, Caja de Ahorro N° 0422870 - Sucursal 001, Reconquista 484, Buenos Aires. A nombre de Marcos Prigoshin.

Cartas de lectores

Movilizante

Estimados amigos:

Me tomé la semana para leer con detenimiento *Tesis II*. Debo decir que no tiene desperdicio. Las notas son mucho más amenas y movilizantes que en números anteriores. Me movilizó la nota a Miguel Bonasso, así como también la explicación de la actualidad de los conflictos en Medio Oriente.

Creo que este es el camino... Vaya, pues, mi saludo por la labor realizada.

Abel P. Capital Federal

Desde Galicia

Amigos:

Recibí esta semana el último número de *Tesis II*, con la entrevista a Manuel Mera; por cierto, lo agradezco. Hacéis una revista de gran calidad en sus contenidos, lo que no es fácil en estos tiempos que corren. Me despidió con un fuerte abrazo.

Rafa Villar. Santiago de Compostela, Galicia

Aguafuertes

Dirección de *Tesis II*:

En el número 62 de marzo-abril, en la sección El Arma del Humor, se extrae de las aguafuertes porteñas la nota: "Aspiro a ser diputado". Arlt, desde el diario *Crítica*, retrata y anticipa cómo se actúa en vez de servir al pueblo desde la política y por deducción al absurdo desnuda (actualísimo).

En aquel entonces, en 1933, era esperado diariamente pues retrataba al porteño, con su pluma filosa. "Su obra late."

Jorge Boass

Cultura II

Con esta edición aparece el suplemento *Cultura II*. Como adelantamos en el número 62, "en un tiempo en el que el mundo se achica, los recursos escasean y los proyectos quedan dormidos en el baúl, *Tesis II* apuesta al crecimiento". Este esfuerzo nos crea mayores dificultades financieras a las ya existentes; de ahí que apelemos a la colaboración de nuestros lectores para apuntalar nuestra labor ininterrumpida desde 1991. El apoyo que solicitamos implica que cada lector de *Tesis II* se transforme en un difusor de la revista, y que bregue por incorporar nuevos suscriptores, entre sus amigos y familiares. Así, juntos, creceremos.

- actividades

Charla debate ciclo 2002

En la dinámica de las reuniones de reflexión y debate que mensualmente organiza *Tesis II*, el 15 de abril pasado tuvo lugar el exitoso encuentro que contó con la participación del periodista José María Pasquini Durán.

Dentro de ese marco, la siguiente convocatoria tratará el tema "La Universidad pública ante los desafíos de este tiempo", con un panel integrado por Hugo Trincherero -Vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras-, Alberto Kornblit -Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales- y Guillermo Mastrini -Consejero Directivo del Claustro de Graduados de la Facultad de Ciencias Sociales- y que será coordinado por Flora Hillert.

La cita es el lunes 13 de mayo, a las 19, en el Club del Progreso, Sarmiento 1334, Capital Federal.

Gervasio

El sábado 20 de abril, un grupo de amigos se reunió en el café Tortoni para rendir un íntimo y sentido homenaje al amigo e integrante de *Tesis II*, Gervasio Paz, al cumplirse un año de su fallecimiento.

Asociación Tesis II

Con motivo de la constitución de la "Asociación Tesis II", te invitamos al

Encuentro de Amigos y Lectores, que se realizará el *viernes 31 de mayo*, a las 20.30, en el local del Frenapo, Av. Rivadavia 1944, Capital Federal. Habrá música, empanadas y vino. (Contribución 7 \$)



La oveja negra

Érase un país donde todos eran ladrones.

Por la noche cada uno de los habitantes salía con una ganzúa y una linterna sorda, para ir a saquear la casa del vecino. Al regresar, al alba, encontraba su casa desvalijada.

Y todos vivían en concordia y sin daño, porque uno robaba al otro y éste a otro y así sucesivamente, hasta llegar al último que robaba al primero. En aquel país el comercio sólo se practicaba en forma de embrollo, tanto de parte del que vendía como del que compraba. El gobierno era una asociación creada para delinquir en perjuicio de los súbditos, y por su lado los súbditos sólo pensaban en defraudar al gobierno. La vida transcurría sin tropiezos, y no había ni ricos ni pobres.

Pero he aquí que, no se sabe cómo, apareció en el país un hombre honrado. Por la noche, en lugar de salir con la bolsa y la linterna, se quedaba en casa fumando y leyendo novelas.

Llegaban los ladrones, veían la luz encendida y no subían.

Esto duró un tiempo; después hubo que darle a entender que si él quería vivir sin hacer nada, no era una buena razón para no dejar hacer a los demás. Cada noche que pasaba en casa era una familia que no comía al día siguiente.

Frente a estas razones el hombre honrado no podía oponerse. También él empezó a salir por la noche para regresar al alba, pero no iba a robar. Era honrado, no había nada que hacer. Iba hasta el puente y se quedaba mirando pasar el agua. Volvía a casa y la encontraba saqueada.

En menos de una semana el hombre honrado se encontró sin un céntimo, sin tener qué comer, con la casa vacía. Pero hasta ahí no había nada que decir, porque era culpa suya; lo malo era que de ese modo suyo de proceder nacía un gran desorden. Porque él se dejaba robar todo y entre tanto no robaba a nadie; de modo que había siempre alguien que al regresar al alba

encontraba su casa intacta: la casa que él hubiera debido desvalijar. El hecho es que al cabo de un tiempo los que no eran robados llegaron a ser más ricos que los otros y no quisieron seguir robando. Y por otro lado, los que iban a robar a la casa del hombre honrado la encontraban siempre vacía; de modo que se volvían pobres.

Entre tanto los que se habían vuelto ricos se acostumbraron a ir también al puente por la noche, a ver correr el agua. Esto aumentó la confusión, porque hubo muchos otros que se hicieron ricos y muchos otros que se volvieron pobres.

Pero los ricos vieron que yendo de noche al puente, al cabo de un tiempo se volverían pobres. Y pensaron: "Paguemos a los pobres para que vayan a robar por nuestra cuenta". Se firmaron contratos, se establecieron los salarios, los porcentajes: naturalmente siempre eran ladrones y trataban de engañarse unos a otros. Pero como suele suceder, los ricos se hacían cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Había ricos tan ricos que ya no tenían necesidad de robar o de hacer robar para seguir siendo ricos. Pero si dejaban de robar se volvían pobres porque los pobres

les robaban. Entonces pagaron a los más pobres de los pobres para defender de los otros pobres sus propias casas, y así fue como instituyeron la policía y construyeron las cárceles.

De esa manera, pocos años después del advenimiento del hombre honrado, ya no se hablaba más de robar o de ser robados sino sólo de ricos o de pobres; y sin embargo todos seguían siendo ladrones.

Honrado sólo había habido aquel fulano, y no tardó en morir de hambre.

Italo Calvino

(La gran bonanza de las Antillas.

Tusquets Editores. Buenos Aires, 1993.)





Mauricio Lebedinsky
**Los caminos
 de la creatividad**
 Leer, investigar, escribir

Este libro aborda directamente cómo leían, investigaban, y escribían diversos autores de distintas orientaciones y especialidades. Goethe, Balzac, Sarmiento, Mitre, Darwin, Marx, Gramsci, García Marquez y otros permiten delinear claves metodológicas.

Los caminos de la creatividad

Leer, investigar, escribir

TESIS 11 GRUPO EDITOR

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
 Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
 Tel/Fax: 4383-4777



ESPAÑA
 entre
DOS REPÚBLICAS
 y **UNA GUERRA**
 Alberto C. Portas Gómez

Aspectos poco difundidos de la Guerra Civil Española, con una **puesta en escena** de aquellos que constituyeron sus hitos más trascendentes.

ESPAÑA entre DOS REPÚBLICAS y UNA GUERRA

Alberto C. Portas Gómez

TESIS 11 GRUPO EDITOR

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
 Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
 Tel/Fax: 4383-4777



La lectura de **Entre Narciso y Prometeo** provoca reflexión, conmoción, algún sobresalto, pero sobre todo la tierna cercanía de lo visceral.

ENTRE NARCISO Y PROMETEO

Relatos, cuentos y poemas
Juan Gervasio Paz

Un libro de Editorial Suburbio
 y TESIS 11 GRUPO EDITOR

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
 Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
 Tel/Fax: 4383-4777

¿PENSAMIENTO UNICO EN FILOSOFIA POLITICA?

Actual Marx
 Dirección
 Jacques Bidet

¿PENSAMIENTO UNICO EN FILOSOFIA POLITICA?

COLABORADORES E INTERVENCIONES

Edgore Balbo - Jacques Bidet - Esteban Boscán - Christian Lazzari - Cormique Lacort - Juan Luc Nancy
 José Quatrecasas - Emmanuel Renault - André Sraoui - Sergio Szaib - Néstor Terribile - Gilbert Arcaut

COMITAT

Rodrigo Mataricó - Eduardo I. Dubicé

SECCION ARGENTINA

Marcelo José Rodríguez

Ana Esther Casella

Marcelo Carlos Wilson Castellano

Esteban Boscán

Ignacio Paganini

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari

Diego Lazzari



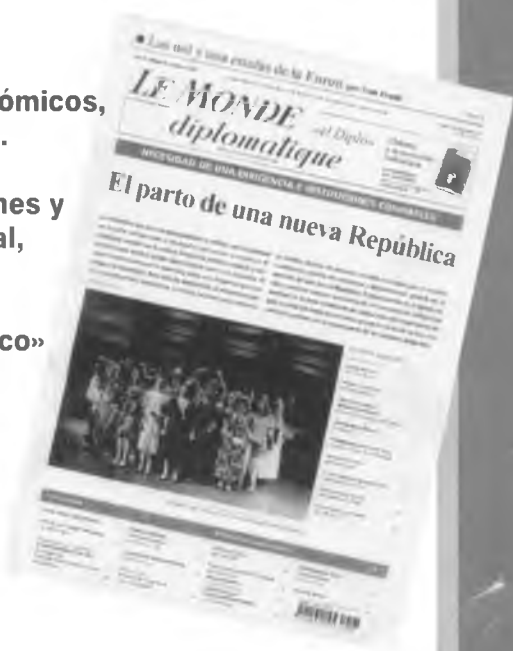
Pídalo en librerías o en TESIS 11 GRUPO EDITOR
 Av. de Mayo 1370 - piso 14 - Of. 355/56
 1362 - Buenos Aires - Tel/fax: 4383-4777
 e-mail tesis11@yahoo.com



LE MONDE «el Dipló» diplomatique

UNA VOZ CLARA EN MEDIO DEL RUIDO

Las ediciones internacionales de *Le Monde diplomatique* suman 955.000 ejemplares mensuales a los 300.000 de la versión original francesa. En total, 1.255.000 ejemplares. Existen además varias direcciones del «Dipló» en Internet. Se trata de una experiencia única en la prensa mundial: una publicación disponible simultáneamente en doce lenguas y diecinueve países. Mediante el tratamiento de temas a cargo de especialistas de todo el mundo, *Le Monde diplomatique* otorga una dimensión inédita al debate de ideas: información documentada, análisis rigurosos –apoyados en referencias bibliográficas e indicación de fuentes– abarcando los aspectos políticos, económicos, sociales, culturales y ecológicos de cada asunto. En Argentina, Chile y Uruguay, diversos especialistas agregan sus análisis, investigaciones y propuestas sobre la problemática local y regional, en particular del Mercosur. En plena mutación de la economía y el comercio mundiales, *el Dipló* rechaza el «pensamiento único» y el conformismo, ofreciendo a sus lectores un espacio para pensar y debatir los desafíos que enfrentan el planeta y las distintas regiones del mundo. *Le Monde diplomatique*: una voz clara en medio del ruido.



Ahora editado en Argentina
para el Cono Sur
Le Monde diplomatique
Director Carlos Gabetta
Gerente Comercial Dante Voccia

Acuña de Figueroa 459
1180 Capital Federal
teléfono comutador 4866 1881
teléfono directo 4864 3692
fax 4861 1687
email secretaria@eldiplo.org

¡Suscribase ahora!

Llamando a los teléfonos/fax: (54 11) 4864 3692 / 4861 1687
de lunes a viernes de 10 a 18 horas